

Edición crítico-genética de cuatro cuentos de Silvina Ocampo

Coordinador: Daniel Balderston

Introducción general

Daniel Balderston

Universidad de Pittsburgh

Hace unos doce años Amos Segala nos pidió a Edgardo Cozarinsky y a mí que nos encargáramos de una edición para la Colección Archivos de los cuentos de Silvina Ocampo (1903-1993). Ese proyecto no prosperó, tanto por las dificultades que tuvo la serie en los años siguientes como por el hecho de que los herederos de Ocampo y de su marido, Adolfo Bioy Casares, no se habían puesto de acuerdo sobre el acceso a sus originales. Pero gracias al contrato que firmamos Cozarinsky y yo, pude acceder brevemente, por permiso de la jueza encargada del caso de la herencia de los Bioy y las diferentes personas designadas por ella, a algunos de esos originales, y pude conseguir que los encargados del archivo de los Bioy me hicieran fotocopias del archivo genético de cuatro cuentos, "La casa de los relojes", "La furia", "Tales eran sus rostros" y "Las invitadas". Agradezco a Ernesto Montequin, el encargado de los originales de Ocampo, sus muchas atenciones y su ayuda para poder conseguir esas fotocopias.

Lo que sigue es una edición genética de esos cuatro cuentos, con estudios colectivos de un grupo que he dirigido en la Universidad de Pittsburgh durante el primer semestre de 2011 (en el marco de un seminario de posgrado sobre crítica genética).¹ An-

drea Juliana Enciso y María Auxiliadora Balladares se encargaron del cotejo y comentario de "La casa de los relojes", yo de "La furia", Arturo Matute Castro y Enrique Chacón de "Tales eran sus rostros", y María Julia Rossi y Kayla Paulk de "Las invitadas". Hemos trabajado en grupo en la corrección de las ediciones de los cuatro cuentos y de los comentarios finales.

En tres de los cuatro casos ("La casa de los relojes", "Tales eran sus rostros" y "Las invitadas") la primera versión es un manuscrito ológrafo en la letra algo desprolija de Silvina Ocampo, escrito en cuadernos escolares. Luego siguen tres o cuatro versiones dactiloscritas, con correcciones de la autora y a veces de Adolfo Bioy Casares y de la secretaria de Ocampo, Elena Ivulich. Hemos identificado la letra de las diferentes correcciones y nuestras notas aclaran la autoría de ellas.

Tomamos como punto de partida las primeras ediciones de *La furia* (1959) y *Las invitadas* (1961), y confrontamos esas ediciones con los textos ofrecidos en el primer tomo de los *Cuentos completos* de Ocampo (1999) y con la edición corregida de *La furia* (2006) preparada por Ernesto Montequin. Algunas de las diferencias entre las distintas versiones dactiloscritas, y entre las primeras ediciones y la de 1999, se deben a la reforma ortográfica de 1959. También que en varias de las versiones hay titubeos entre el voseo y el tuteo en la composición de diálogos entre los personajes: recordamos que en los años en que se escribieron estos cuatro relatos el voseo no

¹ Además de diversos ejercicios prácticos con manuscritos de Borges, Gómez de la Serna y Ocampo, en el curso de la clase

se leyó y comentó un buen número de libros de especialistas del campo, tales como Deppman et al, Bushell, Cerquiglioni, De Biasi, Lois, así como ensayos de Said, de Man, Gumprecht, Wimsatt y Beardsley, Bryant, Neefs.

se había convertido del todo en un registro literario en el Río de la Plata y que Silvina Ocampo fue una de los pioneros en ese proceso de cambio lingüístico. Sobre este fenómeno volveremos al final.

En las anotaciones hemos cotejado todas las versiones disponibles. La transcripción del manuscrito se deja para el final de cada párrafo (para no interrumpir constantemente la lectura), y en el estudio final incluimos una transcripción completa del manuscrito más interesante, el de "Las invitadas", junto con un comentario que habla sobre lo que nos dicen los manuscritos de Ocampo.

En las notas hemos seguido las siguientes convenciones, comunes a la serie de la Colección Archivos y a algunos especialistas de la crítica genética:

sss	tachadura
<sss>	inserción entre líneas
(ileg.)	ilegible
/sss/	inserción escrita en el margen

Se consignarán las iniciales de Adolfo Bioy Casares (ABC), Elena Ivulich (EI) y Silvina Ocampo (SO), y no sus nombres completos, para indicar sus intervenciones en las diversas versiones.

Cada cuento tiene su "Nota aclaratoria", donde se definen las características particulares del material genético, y breves "Comentarios" circunscritos a la edición de cada cuento. Reservamos las reflexiones finales para consideraciones generales acerca del proceso de escritura y aspectos comunes.

Agradezco la minuciosa corrección que hizo de todo este dossier María Julia Rossi, sin quien hubiera sido imposible presentar esto a la publicación.

La casa de los relojes

Nota aclaratoria

María Auxiliadora Balladares y Andrea Juliana Enciso

Para esta edición se ha trabajado con una versión manuscrita y tres dactiloscritos. Hemos cotejado asimismo tres versiones publicadas, donde hay cambios en puntuación, acentos e inclusiones textuales, tal como se verá en las notas de pie de página. Se han distinguido las versiones con el siguiente sistema:

m: manuscrito en un cuaderno escolar de 15,7 cm de ancho por 20,1 de alto (9 pp.)

d1: primera versión dactiloscrita (7 pp.)

d2: segunda versión dactiloscrita (7 pp.)

d3: tercera versión dactiloscrita, con una corrección, aparentemente de EI, que sería la única que no es de SO en todas las versiones de este cuento (7 pp. numeradas por SO de 42 a la 48)

A: versión del texto publicado en *La furia y otros cuentos*, 1959 (pp. 37-41)

B: versión del texto publicado en *Cuentos completos 1*, 1999, tomada como base (pp. 193-96)

C: versión del texto publicado en *La furia y otros cuentos*, 2006 (pp. 49-55)

La casa de los relojes¹

ESTIMADA SEÑORITA:²

Ya que me he distinguido en sus clases con mis composiciones, cumplo con mi promesa:³ me ejercitaré escribiéndole cartas. ¿Me pregunta qué hice en los últimos días de mis vacaciones?⁴

Le escribo mientras⁵ ronca⁶ Joaquina. Es la hora de la siesta y usted sabe que a esa hora y a la noche,⁷ Joaquina, porque tiene carne crecida en la nariz, ronca más que de costumbre. Es una lástima porque no deja dormir a nadie. Le escribo en el cuadernito de deberes porque el papel de carta que conseguí del Pituco no tiene líneas y la letra se me va para todos lados. Sabrá que la perrita Julia duerme ahora debajo de mi cama, llora cuando entra luz de luna⁸ por la ventana, pero a mí no me importa porque ni el ronquido de Joaquina me despierta.⁹

Notas:

¹ En *d1*, el título aparece escrito a mano. En esta versión, sobre el título: <Triplicado> [en letra de SO]; en *d2* y *d3*, el título va en mayúsculas.

² En *C* y *d3*: Estimada señorita

³ En *C*, utiliza punto y coma en lugar de dos puntos.

⁴ En *m*: Como le prometí le escribo <ya que me he distinguido en sus clases por mis composiciones <me ejercitaré de este modo>>; en *d1*: <¿Me pregunta que hice en los últimos días de mis vacaciones>

⁵ En *d1*: Le escribo ésta mientras

⁶ En *d1*: mientras que ronca; en *d2* y *d3*: mientras que ronca

⁷ En *d1*: hora, <y a> la noche

⁸ En *d1*: la luz de la luna

⁹ En *m*: Le escribo esta carta mientras que ronca Joaquina. Es la hora de la siesta y saber que a esa hora como a la noche Joaquina, porque tiene carne crecida en la nariz, ronca más que mi ha<de costumbre!>. Le escribo en el cuadernito de deberes porque el papel de carta <que conseguí del Pituco> no tiene líneas <y la letra se me va para todos lados>

Fuimos a pasear a la laguna La Salada.¹⁰ Es muy lindo bañarse. Y me hundí hasta las rodillas en el barro. Junté hierbas para el herbario y también, en los árboles que quedaban bastante apartados del lugar,¹¹ huevos para mi colección, de torcaza, de urraca y de perdiz. Las perdices no poncan huevos en los árboles sino en el suelo, pobrecitas. Me divertí mucho en la laguna Salada, hicimos fortalezas¹² de barro; pero más me divertí anoche en la fiesta que dio Ana María Sausa, para el bautismo de Rusito.¹³ Todo el patio estaba decorado con linternas de papel y serpentinas. Pusieron cuatro mesas, que improvisaron con tablas y caballetes, con comidas¹⁴ y bebidas de toda clase, que era de chuparse los dedos. No hicieron chocolate por la huelga de leche y porque mi padre se vuelve loco al verlo y le hace mal al hígado.¹⁵

Estanislao Romagán abandonó aquel día la tro-pilla de relojes que tiene a su cargo para ver cómo preparaban la fiesta y para ayudar un poquito (él, que ni en domingos ni en días de fiesta deja de trabajar). Yo lo quería mucho a Estanislao Romagán. ¿Usted recuerda aquel¹⁶ relojero jorobado que le compuso a usted el reloj? ¿Aquel¹⁷ que en los altos de esta casa vivía¹⁸ en esa casilla que yo llamaba La Casa de los Relojes,¹⁹ que él mismo construyó y que parece de perro? ¿Aquel²⁰ que se especializaba en despertadores? ¿Quién sabe si no lo ha olvidado! ¡Me cuesta creerlo! Relojes y jorobas no se olvidan así no más.²¹ Pues ése²² es Estanislao Romagán. En láminas me mostraba un reloj de sol que disparaba un cañón automáticamente al mediodía, otro que no era de sol cuya parte exterior representaba una fuente, otro,²⁴ el reloj de Estrasburgo, con escalera, con carros y caballos, figuras de mujeres con túnicas, y hombrecitos raros. Usted no me creerá, pero era tan agradable oír las campanillas diferentes de todos los despertadores en cualquier momento y los relojes que daban las horas mil veces²⁵ al día. Mi padre no pensaba lo mismo. Para la fiesta,²⁶ Estanislao desenterró un traje que tenía guardado en un pequeño baúl, entre dos ponchos, una frazada y tres pares de zapatos que no eran de él. El traje estaba arrugado,²⁷ pero Estanislao, después de lavarse la cara y de peinarse el pelo,²⁸ que tiene muy lustroso,

¹⁰ En d1: laguna <La> Salada; en C: la laguna de La Salada

¹¹ En d1, se tacha la coma; en d3, se vuelve a insertar esta coma.

¹² En d1: castillos <fortalezas>

¹³ En d1: r<R>usito

¹⁴ En C: comida

¹⁵ En m: /¿Quieres saber cómo me fue en Las Litas laguna Salada?/ (iteg.) me divertí en el campo con <me acompañaba todo el día un ternero sabrá con la perrita Julia que es <duerme ahora debajo de mi cama> de la dueña de casa. Es muy <lindo> andar en volanta y bañarse <y como en la laguna y junté hierbas para> en tanque aurora han pero por unos <el herbario también> días. y traje una colección de huevos para mi colección de torcaza, de urraca y perdiz. Pero más me divertí en <la laguna Salada hicimos> el campo <castillos de barro pero más> pero más me divertí anoche en la fiesta que dio Ana María <Sausa> para el bautismo del Rusito <Rusito>. Todo el patio tenía <estaba decorado de con> caracoles <linternas> de papel y serpentinas y pPusieron cuatro mesas con comidas y bebidas de toda clase que que eran de chuparse los dedos. <no hicieron chocolate por la huelga de leche>

¹⁶ En d1: ¿Usted recuerda a aquel relojero

¹⁷ En A: aquél

¹⁸ En d1: viví<ía>

¹⁹ En d1: casilla <que yo llamaba La casa de los relojes> que él mismo se construyó

²⁰ Ver n. 17 de este cuento.

²¹ En d2 y d3: no<|>más

²² En d2, d3 y A: ese

²³ En d1: ¡Quién sabe si no lo ha olvidado! </¡Me cuesta creerlo! Relojes y jorobas no se olvidan así no más./ Pues ese es Estanislao Romagán. /yo creía que llevaba relojes de juguete o de chocolate en la joroba o alguna sorpresa maravillosa que alguna vez me iba a regalar/ /En láminas me mostraba (iteg.) <un reloj de sol> que disparaba un cañón automáticamente al mediodía, otro <que no era de sol> cuya parte exterior representaba una fuente, otro el reloj de Estrasburgo, con escaleras, con carros y caballos, figuras de mujeres con túnicas, y hombrecitos raros.>

²⁴ En d2 y d3, se inserta esta coma.

²⁵ En d1: x <en> cualquier hora <momento> <y los relojes que daban las horas mil veces> de<a>l día

²⁶ En d3, se inserta esta coma.

²⁷ En d1: arrugado <ajado> arrugado

²⁸ En C, sin coma.

negro²⁹ y que le llega casi hasta las cejas, como un gorro catalán,³⁰ quedó bastante elegante.³¹

—Sentado, con la nuca apoyada sobre un almohadón, se le vería³² bien. Tiene buena presencia, mejor³³ que la de muchos invitados —comentó mi madre.

—Déjame³⁴ tocarte la espaldita —le decía Joaquina, corriéndolo por la casa.³⁵

Él³⁶ permitía que le tocaran la espalda, porque era buenito.³⁷

—¿Y a mí quién³⁸ me trae suerte? —decía.

—Sos un suertudo —le contestaba Joaquina—, tenés la suerte encima.

Pero³⁹ a mí me parece que era una injusticia decirle eso. ¿A usted no, señorita?⁴⁰

La fiesta fue⁴¹ divina. Y el que⁴² diga que no, es un mentiroso. Pirucha bailó el Rock and Roll y Rosita bailes españoles,⁴³ que aunque es rubia lo hace con gracia.

Comimos sándwiches de tres pisos pero un poquito secos, merengues rosados, con gusto a perfume,⁴⁴ de esos chiquititos, y torta y alfajores. Las bebidas eran riquísimas. Pituco las mezclaba, las batía, las servía como un verdadero mozo de restaurante.⁴⁵ A mí me daba todo el mundo un poquito de acá, un poquito de allá y así llegué a juntar y a beber el contenido de tres copas, por lo menos. Iriberto me preguntó:⁴⁶

—Che, pibe, ¿qué edad tenés?

—Nueve años.

—Bebiste algo?⁴⁷

—No. Ni un trago —le contesté, porque me dio⁴⁸ vergüenza.⁴⁹

—Entonces tomá esta copa.

Y⁵⁰ me hizo beber un licor que me quemó la

²⁹ En d1: lustroso<, > x negro

³⁰ En d1: cejas, <como si fuera un gorro catalán,> quedó

³¹ En m: Estanislao Romagán dejó <abandonó> aquél día los relojes tropilla de relojes para ver como preparaban la fiesta. <El que ni en domingo ni en días de fiesta deja de trabajar.> Yo lo quería mucho a Estanislao Romagán usted recuerda el relojero <jorobado que le compuso el reloj> verdad el que vive en esa casita que parece de perro y que es jorobado. <el que> se especializaba en despertadores x Era muy <tan> agradable oír el timbre <las campanillas> diferentes de todos los relojes a cualquier hora del día. Para la fiesta <Estanislao> se puso un traje que tenía guardado en un pequeño baúl entre dos ponchos y tres pares de zapatos de charol <negros>. El traje estaba arrugado pero Estanislao una vez <lavado y> peinado y quedo <bastante elegante> bien arreglado para la fiesta x

³² En d1: quedaría <se le vería>; en d2: “verá <vería>

³³ En d1: mejor

³⁴ En d2, d3, A y C: Déjame

³⁵ En d3: corriéndolo por la casa <(itég.)>

³⁶ En d2: <[>El [porque la oración formaba parte del párrafo anterior]; en d3: <’>El

³⁷ En d1: espalda <porque era buenito.>

³⁸ En d3: <q>uien

³⁹ En d2: <[P]>pero

⁴⁰ En m: Sentado <con la nuca> contra un almohadón <quedaba bien> <(itég.) tiene buena presencia> mejor que muchos de los invitados, dijo <comentó> mi madre. Déjame que tocarte la <espaldita> joroba <trae suerte> le decía Joaquina corriéndole por la casa. El dejaba que se la tocara “Y a mí quién me trae suerte” decía “Sos un suertudo” le contestaba Joaquina <“tenés la suerte encima>con tocarte a vos mismo” pero <a mí> no me parece que tenga buena suerte <una injusticia> <A usted no señorita?>

⁴¹ En d2, d3 y A: fue; en d3: fue<’>

⁴² En d1: queñ

⁴³ Hasta aquí este párrafo en m.

⁴⁴ En d1: rosados, <con gusto a perfume>

⁴⁵ En d2: restaurant; en d3: restaurant<e>

⁴⁶ En d1, los dos puntos no están.

⁴⁷ En A y C: ¿Bebiste algo?

⁴⁸ En d2, d3 y A: dió

⁴⁹ En d2: “No. Ni un trago” <E le contesté> porque me dio vergüenza

⁵⁰ En d2: <[>Y

garganta hasta la campanilla. Se rió y me dijo:⁵¹

-Así serás un hombre.

Esas⁵² cosas no se hacen con un chico,⁵³ ¿no le parece, señorita?⁵⁴

La gente estaba muy alegre. Mi madre que habla poco charlaba como una señora cualquiera y Joaquina, que es tímida, bailó sola cantando una canción mejicana que no sabía de memoria. Yo, que soy tan huraño, conversé hasta con el viejito malo que siempre me manda al diablo. Era tarde cuando bajó de su casilla por fin vestido y peinado Estanislao Romagán que se disculpó de llevar un traje arrugado. Lo aplaudieron y le dieron de beber. Le hicieron mil atenciones: le ofrecieron los mejores sándwiches, los mejores alfajores, las más ricas bebidas. Una muchacha, la más bonita, creo, de la fiesta, arrancó una flor de una enredadera y se la puso en el ojal.⁵⁵ Puedo decir que era el rey de la fiesta y que se fue⁵⁶ alegrando con cada copa que tomaba.⁵⁷ Las señoras le mostraban⁵⁸ el reloj pulsera descompuesto o roto,⁵⁹ que llevaban casi todas en la muñeca. Él los examinaba sonriente, prometiendo que los iba a componer sin cobrar nada.⁶⁰ Se disculpó⁶¹ de nuevo de tener un traje tan arrugado y riendo dijo que era porque⁶² no acostumbraba ir⁶³ a las fiestas. Entonces Gervasio Palmo, que tiene una tintorería a la vuelta de casa, se le acercó y le dijo:⁶⁴

-Vamos a planchárselo⁶⁵ ahora mismo en mi tintorería. ¿A qué sirven las tintorerías si no es para planchar los trajes de los amigos?⁶⁶

Todos⁶⁷ acogieron la idea con entusiasmo, hasta el mismo Estanislao, que es tan moderado, gritó de alegría y dio⁶⁸ unos pasitos al compás de la música de radio que estaba colocado en

⁵¹ En d1, sin los dos puntos.

⁵² En d2: <[>Esas

⁵³ En d3: chico<,>

⁵⁴ En m: <comimos sándwiches un poquito secos <,>X merengue y torta alfajores> Las bebidas eran riquísimas. Pituco ~~las servía~~ las mezclaba las batía, las servía. A mi me daban un poquito de acá un poquito de allá <así llegué a (ileg.)> así ~~frí~~ juntando el contenido de tres copas fácilmente. Iriberto me preguntó "Che pibe que edad tenes" "Nueve años" <"Bebiste" Le dije "No" porque me dio vergüenza> "Entonces toma esta copa" Y me hizo beber una ~~bebi~~ licor que era ~~un venen~~ me quemó la garganta Se rió y me dijo "Así ~~se hacen~~ <serás un> los hombres <me marcó un poco> <Esas cosas no hacen con un chico No le parece Señorita>

⁵⁵ En d1: ~~hojal~~ ojal

⁵⁶ En d2, d3 y A: fué

⁵⁷ En d1: ~~Se X~~Puedo decir que ~~frí~~ era el rey de la fiesta.

<y> ~~El~~ <que> se fue alegrando a <con> cada copa que tomaba

⁵⁸ En d1: <le> ~~demostraban~~

⁵⁹ En d1: pulsera <descompuesto o roto>

⁶⁰ En d1: sonriente <prometiéndole que los iba <a> componer sin cobrar nada.>

⁶¹ En d1: ~~quejó~~ <disculpó>

⁶² En d1: que <era porque> no

⁶³ En d2 y d3: acostumbraba <a> ir

⁶⁴ En d1: ~~te dijo~~ se le acercó y le dijo [los dos puntos no aparecen en esta versión]

⁶⁵ En C: plachárselo

⁶⁶ En d1, sin signo de interrogación de cierre.

⁶⁷ En d2: <[>Todos

⁶⁸ En d2, d3 y A: dió

⁶⁹ En d1: hacia

⁷⁰ En A, sin coma después de madre.

⁷¹ En d1 y en C, coma después de casa.

⁷² En d2 se escriben los dos puntos a mano; en d3, se

Como⁷⁵ si me hubiera hablado el gato (aunque usted no lo crea),⁷⁶ salí corriendo detrás de Estanislao, de Gervasio⁷⁷ y del resto de la comitiva. Después de la casilla de los relojes de Estanislao Romagán, la casa del barrio que más me gusta es⁷⁸ esa tintorería La Mancha.⁷⁹ En su interior hay hormas de sombreros, planchas enormes, aparatos de donde sale vapor, frascos gigantescos y una pecera, en el escaparate, con peces colorados. El socio de Gervasio Palmo, que llamamos Nakoto, es un japonés, y la pecera es de él. Una vez me regaló una plantita que murió en dos días. ¿A un chico cómo quiere que le guste una planta? Esas cosas son para los grandes,⁸⁰ ¿no le parece, señorita? Pero Nakoto tiene anteojos, los dientes muy afilados y los ojos muy largos; no me atreví a decírselo: lo que yo quería que me regalara era⁸¹ uno de los peces. Cualquiera⁸² me comprende.⁸³

Ya había oscurecido. Caminamos media cuadra cantando una canción que desafinábamos o que no existe. Gervasio Palmo, frente a la puerta de la tintorería, buscó las llaves en su bolsillo, tardó en encontrarlas porque tenía muchas. Cuando abrió la puerta, todos nos agolpamos y ninguno podía entrar,⁸⁴ Gervasio Palmo impuso tranquilidad con su voz de trueno. Nakoto nos apartó, encendió las luces de la casa, quitándose los anteojos. Entramos en⁸⁵ una enorme sala que yo no conocía.⁸⁶ Frente a

ofrecieron los mejores sándwiches los mejores alfajores las más ricas bebidas <Se puede decir que era rey de la fiesta> El se fue alegrando a cada copa que tomaba .<Las señoras le mostraban el reloj pulsera que llevaban casi todas> <en la muñeca El los examinaba> Se quejó, de tener ~~una~~ plancha un traje tan arrugado <pero con mucha risa> de nuevo Entonces Gervasio Palmo que tiene una tintorería <a la vuelta de casa> se le acercó y le dijo "vamos a plancharlo ahora mismo en mi tintorería" <La mancha> y te <la gran estrella> <En traje nuevo> Hubo un largo aplauso que redobló <Todos acogieron la idea> cuando dijo y si quieres te plan con entusiasmo hasta Estanislao que es tan moderado gritó <peregrinación> de alegría y dio unos pasitos al compás de la música. <iniciando las marcha hacia la tintorería> Mi madre apenada porque le habían roto el adorno más bonito de la casa y <ensuciado una colcha carpa de hilo de bolita> me retuvo del brazo "No vayas querido ayudame a arreglar los desperfectos"

⁷⁵ En d2: <[>Como

⁷⁶ En d1: <Como si me hubiera hablado el gato (aunque usted no lo crea)>

⁷⁷ En d2: Gervasio

⁷⁸ En d1: gustaba era<s>

⁷⁹ En d1, d2, d3 y A y C: LA MANCHA; en d2 y d3, con doble subrayado.

⁸⁰ En d1, punto en lugar de coma; en d2: para <los> grandes

⁸¹ En d1: lo que yo quería <que me regalara> era

⁸² En d3: <Cualquiera> <Cualquiera> [aparentemente, en letra de EI]

⁸³ En m: Salí corriendo detrás de Estanislao y de Gervasio y del resto de la comitiva. Después de la casilla de los relojes de Estanislao Romagan la casa que más me gusta<ba> del barrio <era esa> es<la> tintorería La Mancha.. Hay ormas de sombreros, planchas, enormes aparatos donde sale vapor y una pecera en el escaparate con peces rojos <colorados>. <El socio de> Gervasio Palmo tiene <que llamamos Nakoto> la ht es un japonés y la pecera es de él. Una vez me regaló una plantita, que murió en dos días. ¿A un chico como quiere que le guste una planta? Esas cosas son para grandes pero como <Nakoto> tiene anteojos <los dientes muy afilados> y los ojos muy largos no me atrevi <lo que yo quería era uno de los peces> a decírselo Cualquiera me comprende

⁸⁴ En d1, d2 y d3: entrar.

⁸⁵ En d1: a <en>

⁸⁶ En d1 y d2, coma en lugar de punto; en d3,

una horma que parecía la montura⁸⁷ de un caballo⁸⁸ me detuve para mirar el lugar donde iban a planchar el traje de Estanislao.

-¿Me desnudo? -interrogó Estanislao.

-No -respondió Gervasio-, no se moleste. Se lo⁸⁹ plancharemos puesto.

-¿Y la giba?⁹⁰ -interrogó Estanislao, tímidamente.

Era⁹¹ la primera vez que yo oía esa palabra, pero por la conversación me enteré de lo que significaba (ya ve que progreso en mi vocabulario).

-También te la plancharemos -respondió Gervasio, dándole una palmada sobre el hombro.⁹²

Estanislao⁹³ se acomodó sobre una mesa larga, como le ordenó Nakoto que estaba preparando las planchas.⁹⁴ Un olor a amoníaco, a diferentes ácidos, me hicieron⁹⁵ estornudar: me tapé la boca, siguiendo sus enseñanzas, señorita, con un pañuelo, pero alguien me dijo "cochino", lo que me pareció de muy mala educación. ¡Qué ejemplo para un chico!⁹⁶ Nadie se reía, salvo Estanislao. Todos los hombres⁹⁷ tropezaban con algo, con los muebles, con las puertas, con los útiles de trabajo, con ellos⁹⁸ mismos. Traían trapos húmedos, frascos, planchas. Aquello parecía, aunque usted no lo⁹⁹ crea, una operación quirúrgica. Un hombre cayó al suelo y me hizo una zancadilla que por poco me rompo el alma. Entonces, para mí al menos, se terminó la alegría. Comencé a vomitar. Usted sabe que tengo un estómago muy sano y que los compañeros de colegio me llamaban avestruz, porque tragaba cualquier cosa. No sé lo que me pasó. Alguien me sacó de allí a los tirones y¹⁰⁰ me llevó a casa.¹⁰¹

originalmente, hay coma. Sobre ella se escribe el punto a mano y se cambia a mayúscula la letra siguiente.

⁸⁷ En d1: que parecía (itcg:) la montura

⁸⁸ En d3: caballo/

⁸⁹ En d1: Lo; en d2 y d3: <Se l>to

⁹⁰ En d1, no está el signo de interrogación de apertura.

⁹¹ En d2: <[>Era

⁹² En m: Ya había oscurecido -caminamos media cuadra cantando una canción que no conozco. Gervasio Palmo buscó las llaves en el <en su bolsillo> frente a la puerta de la tintorería, tardó en encontrarlas, cuando abrió todos nos agolpamos en la <y ninguno podía entrar.> entrada. Gervasio Palmo impuso tranquilidad con su voz de trueno y Nakoto encendió las luces <de la casa> con seriedad. Entramos a una enorme sala que yo no conocía <frente a> en una orma que parecía un caballo me detuve para mirar la mesa donde iban a planchar el traje de Estanislao, "Me desnudo?" interrogó Estanislao "No" dijo <respondió> Gervasio "No se moleste lo planchamos puesto" "Y la giba" interrogó Estanislao tímidamente. Era <la> primera vez que oía esa palabra x pero por la conversación me enteré <ya ve que progreso en mi vocabulario> de lo que era. "También te la planchamos" respondió Gervasio dándole una palmada sobre el hombro"

⁹³ En d2: <[>Estanislao

⁹⁴ En d1: la<s> plancha<s>

⁹⁵ En C: hizo

⁹⁶ En d1: niño<chico>

⁹⁷ En d2 y d3: Nadie se reía, salvo Estanislao, de los hombres, pues todos <. Todos los hombres>

⁹⁸ En d2: ellos

⁹⁹ En d1: me<lo>

¹⁰⁰ En d1: tirones, <y>

¹⁰¹ En m: Estanislao se acomodó sobre la mesa boca abajo como le ordenó Nakoto que estaba preparando la plancha. Un olor <a> amoníaco, a diferentes ácidos me hicieron estornudar. </señorita/ m me tapé la boca siguiendo sus instrucciones / con un pañuelo pero alguien me dijo "cochino" y no me gusto/> Nadie se reía <salvo Estanislao de los hombres> pero <pues> todos los hombres tropezaban con algo, con los muebles, con las puertas, con ellos mismos. <Traían trapos húmedos, frascos enormes, planchas, aquello parecía <aunque usted no lo crea una operación /quirúrgica/>> Uno cayó al suelo y me hizo una zancadilla que por poco me rompo la el alma y la rodilla. Entonces, para mí, al al menos se terminó la alegría. Comencé a vomitar. Alguien me sacó de allí a los

No volví a ver a Estanislao Romagán. Mucha gente vino a buscar los relojes y un camioncito¹⁰² de la relojería La Parca retiró los últimos, entre los cuales había uno que parecía una casa de madera,¹⁰³ que era mi preferido. Cuando pregunté a mi madre dónde estaba Estanislao, no quiso contestarme como era debido.¹⁰⁴ Me dijo, como si hablara al perro: "Se fue¹⁰⁶ a otra parte", pero tenía los ojos colorados de haber llorado por la carpeta de macramé y el adorno y me hizo¹⁰⁷ callar cuando hablé de la tintorería.¹⁰⁸

No sé lo que daría por saber algo de Estanislao. Cuando lo sepa le escribiré otra vez. La saluda cariñosamente, su discípulo preferido.

N. N.

tirones. Y me llevó a casa; en d1: casa. No v

¹⁰² En d1: cañ<mi>oncito

¹⁰³ En d1: demadera

¹⁰⁴ En d2 y d3, hay originalmente una coma. Se cambia por punto y, a mano, se cambia a mayúscula la primera letra de la siguiente palabra.

¹⁰⁵ En d2, d3 y A: fué

¹⁰⁶ En d2 y d3: olos [sobre la palabra, se corrige a mano]

¹⁰⁷ En d1: llorado <por la carpeta de macramé> y <el adorno.> Me hizo

¹⁰⁸ En m: No volví a ver a Estanislao Romagán. Mucha gente gente vino a buscar sus relojes y una camioneta <y un camioncito de la> <relojería Parca> La <una> casa Escasani retiró los últimos entre los cuales habían uno que parecía una casa de madera que era mi preferido. Cuando pregunté a mi madre donde estaba Estanislao no quiso responderme como era debido, me dijo <como si hablara al perro> "Se fue a otra parte" pero tenía los <ojos> colorados de haber llorado "No le habrá hecho mal y me hizo <callar> cuando hablé de la tintorería

Comentarios

I. La primera observación nos remite al título que sólo aparece desde d1. En el manuscrito, no hay título, lo que permite inferir que éste fue pensado posteriormente y es producto de la lectura y escritura de las diversas versiones del cuento.

II. Observamos en el manuscrito que el inicio del cuento es la parte a la que se le ha hecho más correcciones e inserciones. Tanto hacia la mitad como al final del relato, en todas sus versiones, encontramos pocas correcciones, la mayoría de ellas de estilo. Esto se puede percibir incluso visualmente al observar los dactiloscritos. El "sacrificio" de Estanislao se escribe sin mayores correcciones, a diferencia del inicio del cuento, que requirió mayor trabajo de edición y reescritura.

III. Sobre la caligrafía, se nota un trabajo impulsivo de escritura en los trazos rápidos de las primeras páginas. Esto nos enfrenta a una de las características más inquietantes de la obra de Ocampo: la tensión entre la necesidad de libertad —presente en la forma de escribir y el tipo de voz narrativa (la de un niño)— y el formato del cuento que requiere de cierta precisión para recrear en pocas páginas una atmósfera que atrape al lector.

IV. Este cuento, a diferencia de los otros tres, no tiene correcciones de Bioy Casares. Esto sugiere un proceso particular de creación —íntimo y sin intervenciones— de Ocampo, desde el manuscrito, pasando por las copias dactiloscritas hasta las versiones publicadas. Esto, sin embargo, no quiere decir que Bioy no haya leído el texto.

V. Cabe destacar cierta indecisión con respecto al manejo del tiempo verbal del cuento. El hecho que se relata ocurrió el día inmediatamente anterior al del presente narrativo. Sin embargo, en ciertos fragmentos, parecería que el narrador se refiere a un hecho acontecido no en un pasado inmediato: "No volví

a ver a Estanislao Romagán". En este tipo de fragmentos, el lector percibe cierta distancia temporal entre lo evocado —el contexto de la muerte de Estanislao Romagán— y el presente narrativo del texto.

VI. En la tradición hispánica, es superstición popular tocar la giba de un jorobado para atraer la buena suerte. Esta imagen refuerza, en nuestra opinión, la ironía del cuento.

VII. Con respecto a los nombres de la tintorería y la relojería, es importante destacar la intertextualidad a propósito de la tradición erudita canónica: La Mancha, como nombre de una tintorería, haciendo uso del doble sentido: puede significar "mácula" o remitirnos a la región de donde es originario Don Quijote; La Parca, de la tradición latina, evoca a los seres mitológicos que encarnan la desgracia y la muerte y nombra, en el cuento, a la relojería que se lleva las cosas de Estanislao Romagán. El efecto de parodia se hace evidente en la voz del narrador que es un niño que parece no reconocer las connotaciones culturales de estos nombres.

VIII. Con respecto al tratamiento entre los personajes, observamos que el "usted" se utiliza para mostrar respeto. El voseo se utiliza dos veces en este cuento, en contextos de mucha familiaridad entre los personajes. Durante la preparación para el "sacrificio" de Estanislao, el dueño de la tintorería inicialmente se dirige a él de "usted", para luego pasar a tutearlo, trato que denota informalidad. El "usted" inicial es un trato mentiroso ya que refleja respeto y no la verdadera intención hacia el jorobado de los sujetos alcohólicos.

La furia

Nota aclaratoria

Daniel Balderston

No quedan manuscritos de este relato. Para esta edición se ha trabajado con cuatro versiones dactiloscritas que en realidad son dos, con distintos tipos de corrección. Se han cotejado asimismo tres versiones publicadas. Se han distinguido las versiones con el siguiente sistema:

d1: primera versión, copia en carbónico (11 pp.)

d2: otra copia de *d1* con correcciones manuscritas de SO y de ABC (11pp.)

d3: segunda versión, copia en carbónico con unas pocas correcciones en letra de SO y de EI (12 pp.)

d4: versión corregida de *d3* con numerosas correcciones en la letra de SO y con cambio de título de "La hiena" a "La furia". Esta versión va con las páginas enumeradas (de la 103 a la 114) que implican que formó parte del manuscrito entregado a Ediciones Sur para la publicación (12 pp.)

A: versión del texto publicado en la primera edición de *La Furia*, 1959 (pp. 82-89)

B: versión del texto publicado en el primer tomo de los *Cuentos completos*, 1999, usada como base (pp. 236-42)

C: versión del texto publicado en *La furia*, 2006 (pp.119-29)

319

La furia¹

Notas:

(para mi amigo Octavio)²

Por momentos³ creo que oigo todavía ese tambor. ¿Cómo podré salir de esta casa sin ser visto? Y, suponiendo que pudiera⁴ salir, una vez afuera, ¿cómo haría para llevar al niño a su casa? Esperaría que alguien lo reclamara⁵ por radio o por⁶ los diarios. ¿Hacerlo desaparecer? No sería posible. ¿Suicidarme? Sería la última solución. Además, ¿con qué podría hacerlo? ¿Escaparme? ¿Por dónde? En los corredores, en este momento, hay gente.⁷ Las ventanas están⁸ tapiadas.

Me formulé mil veces estas preguntas a mí mismo hasta que descubrí el cortaplumas⁹ que el niño tenía en la mano y que guardaba de vez en cuando en el bolsillo. Me tranquilicé pensando que podía, en última instancia, matarlo, cortándole, en la bañadera,¹⁰ para que no ensuciara el piso, las ve-

¹ En *d1*, *d2* y *d3*: La hiena; en *d4*: La hiena La furia

² En *d1*, *d2* y *d3*, hay un punto después del paréntesis, tachado en *d3* y *d4*; en *A*, hay un punto, pero dentro del paréntesis; en *B*, no hay punto; en *C*, este punto vuelve a aparecer.

³ En *d4*, "Por momentos" está subrayado dos veces, pero se mantuvo igual en la versión editada.

⁴ En *d1*: pueda; en *d2*: pueda pudiera

⁵ En *d1*: reclame; en *d2*: reclameara [en letra de ABC]

⁶ En *d1*: por medio de; en *d2*: medio

⁷ En *d1*, esta frase no está; en *d2*, se agrega en letra de SO.

⁸ En *d1*: están todas tapiadas; en *d2*: todas

⁹ En *d1*, *d2* y *d3*: corta-plumas; en *d3*, guión tachado; en *d4*: cortaplumas

¹⁰ En *d1*: <bañera>; en *d2*: <bañera>; en *d3*, *d4*: bañadera,

nas de las muñecas.¹¹ Una vez muerto lo colocaría debajo de la cama.¹²

Para no volverme loco saqué la libreta de apuntes que llevo en el bolsillo, y mientras el niño jugaba de un modo inverosímil con los flecos de la colcha, con la alfombra, con la silla, escribí todo lo que me había sucedido desde que conocí a Winifred.¹³

La conocí¹⁴ en Palermo. Sus ojos brillaban, ahora me doy cuenta, como los de las hienas. Me recordaba a una de las Furias.¹⁵ Era frágil y nerviosa, como suelen ser las mujeres que no te gustan, Octavio. El pelo negro era fino y crespo,¹⁶ como el vello de las axilas. Nunca supe qué perfume usaba, pero su olor natural modificaba el del frasco sin etiqueta, decorado con cupidos,¹⁷ que vislumbré en el interior revuelto de su cartera.

Nuestro primer diálogo fue¹⁸ breve:

—Che, no parecés argentina, vos.

—Es claro. Soy filipina.

—¿Hablás inglés?¹⁹

—Es claro.

—Podrías enseñarme.

—Para qué.

—Para estudiar me vendría bien.

Ella paseaba con un niño que cuidaba;²⁰ yo, con un libro de matemáticas²¹ o de lógica, debajo del brazo. Winifred²² no era muy joven;²³ lo advertí por las venas de las piernas, que formaban pequeños arbolitos azules a la altura de la rodilla y por la hinchazón pronunciada de los párpados. Me dijo que tenía veinte años.²⁴

La veía los sábados por la tarde. Durante un tiempo, recorriendo el mismo trayecto del primer día, desde el busto de Dante, que queda junto a un agujaribay,²⁵ hasta la jaula de²⁶ los monos, mirando la punta de nuestros zapatos tiznados con polvo, o dando carne²⁷ cruda a los gatos,²⁸ repetimos el mismo diálogo, con distinto énfasis, casi podría decir con distinto significado. El niño tocaba sin cesar el tambor. Nos cansamos de los gatos el día en que nos tomamos de la mano: no alcanzaba el tiempo para cortar tantos pedacitos de carne cruda. Un día

¹¹ En d1: Me tranquilicé pensando que podía, en última instancia, matarlo cortándole las venas de las muñecas, en la bañadera <bañera> para que no ensuciara el piso; en d2: Me tranquilicé pensando que podía, en última instancia, matarlo, cortándole, ~~las venas de las muñecas~~, en la bañadera <bañera>, para que no ensuciara el piso, <las venas de las muñecas>. [en letra de ABC]

¹² En d1 y d2: debajo del colchón. En d2: <debajo de la cama>. [en letra de ABC]

¹³ En d1 y d2: Para no volverme loco saqué la libreta de apuntes que llevo en el bolsillo y escribí todo lo que me había sucedido desde que conocí a Winifred, mientras el niño jugaba de un modo inverosímil con los flecos de la colcha, con la alfombra, con la silla; en d2, alguien (¿ABC?) insertó los números 1, 3 y 2 para marcar la propuesta de cambiar el orden de las cláusulas.

¹⁴ En d1: Todo sucedió en Palermo; en d2: esa frase está tachada y remplazada con La conocí en Palermo.

¹⁵ En d1, d2 y d3: Tenía cara de araña; en d4, esta frase se tacha y se remplaza (en letra de SO) con "Me recordaba a una de las Furias," en la misma hoja donde el título "La hiena" se tacha y se remplaza con "La furia."

¹⁶ En d2, coma agregada a mano y presente en d3 y d4.

¹⁷ En d2, comas agregadas; en d1: cupidos con el cual se perfumaba y que yo (ileg.) vislumbré; en d2: ~~con el cual se perfumaba~~ y que yo (ileg.) vislumbré

¹⁸ En d1, d2, d3, d4 y A: fué

¹⁹ En d1: ¿Hablás en inglés?; en d2: en

²⁰ En d2, un interlineado de ABC, que no se utiliza en las siguientes versiones: niño que estaba a su cuidado; en C, este punto y coma se remplaza con dos puntos.

²¹ En d1, d2 y d3: matemática; en d4, matemátic/as/ [en letra de SO]

²² En d1: No era muy joven; en d2, <Winifred no> [en letra de ABC]

²³ Coma en d1.

²⁴ En d1 y d2, este párrafo se junta con el siguiente; en d2, hay un corchete que indica una división de párrafos aquí; en d3 y d4, son dos párrafos.

²⁵ En d2, coma agregada.

²⁶ En d1: jaula destinada a los monos; en d2: destinada de [en letra de ABC]

²⁷ En d1 y d2, tachadura ilegible, con "carne" escrita arriba en interlineado mecanografiado.

²⁸ En d1, punto en vez de coma: gatos. Repetimos

llevamos pan a las palomas y a los cisnes: esto²⁹ fue³⁰ un pretexto para retratarnos al pie del puente que comunica con la isla clausurada del lago, cuyo portón abunda en³¹ inscripciones pornográficas. Quiso escribir su nombre³² y el mío junto a una de las inscripciones más obscenas. Le obedecí con desgano.

Me enamoré de ella cuando pronunció un alejandrino (Octavio,³³ me enseñaste métrica).

—Me acuerdo de mis plumas de ángel, cuando era chica.

Para no turbarme, la miré en el agua. Creí que lloraba.

—¿Tenías plumas de ángel? —pregunté con voz sentimental.

—Eran de algodón y muy grandes —me respondió—. Encuadraban³⁴ mi cara. Parecían de armiño. Para el día de la virgen,³⁵ las hermanas del colegio me vistieron de ángel, con un vestido celeste; una túnica, no un vestido. Debajo³⁶ llevaba una malla celeste y zapatos celestes también. Me hicieron rulos y me los pegaron con goma arábica.

Le coloqué mi brazo alrededor de la cintura, pero siguió hablando:

—Sobre la cabeza me pusieron una corona de azucenas artificiales. Las azucenas son muy fragantes, creo que eran nardos. Sí, nardos. Vomité durante toda la noche. Nunca olvidaré ese día. Mi amiga Lavinia, a quien estimaban tanto como a mí en el colegio, recibió la misma distinción: la vistieron de ángel, de ángel rosado (el ángel rosado era menos importante que el ángel celeste).

(Recordé tus consejos, Octavio, no hay que ser tímido para conquistar a una mujer.)³⁷

—¿No querés que nos sentemos? —le dije, abrazándola, frente a un banco de mármol.

—Sentémonos en el césped —me dijo.

Dio³⁸ unos pasos y se echó al suelo.³⁹

—Me gustaría encontrar un trébol de cuatro hojas. . . y me gustaría darte un beso.

Prosiguió, como si no me hubiera oído:⁴⁰

—Mi amiga Lavinia murió aquel día: fue⁴¹ el día más feliz y más triste de mi vida. Feliz, porque las dos estábamos vestidos de ángel; triste porque perdí para siempre la felicidad.

[Tachado, con coma y r minúscula en letra de SO]

²⁹ En d1: cisnes: fué; en d2: cisnes: <esto> fue [en letra de ABC]

³⁰ En d1, d2, d3, d4 y A: fué

³¹ En d1: tiene muchas; en d2: tiene muchas <abunda en> [en letra de ABC]

³² En d3 y d4: nombre <(ileg.)>

³³ En d1 y d2: Octavio, <(ileg.)>.

³⁴ En d1: me respondió —; encuadraban; en d2: me respondió —. <E>ncuadraban

³⁵ En C: Virgen,

³⁶ En d1: vestido; debajo; en d2: vestido, <D>ebajo

³⁷ En d1 y d2: Octavio, <no hay que ser tímido> para conquistar a una mujer; en d4:). [hay un signo de inversión de orden en la puntuación, ya que en d1, d2 y d3: mujer.]

³⁸ En d1, d2, d3, d4 y A: Dió

³⁹ En d1 y d2: sobre el pasto; en d3: sobre el pasto /al/ suelo [en letra de EI]; en d4: se echó sobre el <al> pasto césped suelo [en letra de SO]

⁴⁰ En d1 y d2: <(ileg.)> [tachadura larga, de medio renglón], seguido de: <Prosiguió, como si no me hubiera oído:>

⁴¹ En d1, d2, d3, d4 y A: fué.

Para que tocara sus lágrimas, puso mi mano sobre su mejilla.

—Siempre que la recuerdo, lloro —dijo,⁴² con voz entrecortada—. ⁴³ Aquel día festivo terminó en la llama del cirio que yo llevaba en mi mano. El padre de Lavinia se precipitó para salvar a su hija: la cargó, corrió al presbiterio, atravesó el patio, entró en el cuarto de baño con esa antorcha viva. Cuando la sumergió en el agua de la bañera, ⁴⁴ ya era tarde. Mi amiga Lavinia yacía carbonizada. De su cuerpo quedó sólo este anillo que cuido como oro en polvo —me ⁴⁵ dijo, mostrando en su anular un anillito con un rubí—. Un día, jugando, me prometió que me regalaría el anillo cuando muriera. ⁴⁶ No faltó gente malintencionada ⁴⁷ que me acusara ⁴⁸ de haber incendiado a propósito ⁴⁹ las alas de Lavinia. La verdad es que sólo ⁵⁰ puedo jactarme de haber sido bondadosa con una persona: con ella. ⁵¹ Yo vivía dedicada como una verdadera madre a cuidarla, ⁵² a educarla, a corregir sus defectos. Todos tenemos defectos: Lavinia era orgullosa y miedosa. Tenía el pelo largo y rubio, la piel muy blanca. Para corregir su orgullo, un día le corté un mechón que guardé secretamente en un relicario; ⁵³ tuvieron que cortarle el resto del pelo, para emparejarlo. ⁵⁴ Otro día, le volqué ⁵⁵ un frasco de agua de Colonia ⁵⁶ sobre el ⁵⁷ cuello y la ⁵⁸ mejilla; su cutis quedó todo manchado.

El niño tocaba el tambor junto a nosotros. Le dijimos que se alejara, pero no nos obedeció.

—¿Si le quitásemos el tambor? —inquirí con impaciencia.

—Tendría un ataque de nervios —me respondió Winifred. ⁵⁹

—¿Podré verte algún día, ⁶⁰ sin el chico o sin el tambor?

—Por ahora, no ⁶¹ —respondió Winifred.

Llegué a creer que era hijo de ella, tanto lo complacía.

—¿Y la madre, la madre nunca puede estar con él? —le pregunté un día, ⁶² con acritud. ⁶³

—Para eso me pagan ⁶⁴ —me contestó, ⁶⁵ como si la hubiera insultado.

Después de una serie de besos, ⁶⁶ que cambiamos ⁶⁷ entre los follajes, continuó sus ⁶⁸ confidencias,

⁴² En d1 y d2: me dijo; en d2: me dijo.

⁴³ En d3: entrecortada.; en d4: .- [hay un signo de inversión de orden en la puntuación, ya que en d1, d2 y d3: entrecortada. -]

⁴⁴ En C: bañera ya era

⁴⁵ En d1 y d2: polvo. — me dijo

⁴⁶ En d1: se muriera; en d2: se muriera

⁴⁷ En d1: No faltaron personas mal intencionadas; en d2:

No faltaron faltó personas gente mal intencionadas

⁴⁸ En d1: acusaron; en d2: acusaron

⁴⁹ En d1: personalmente <intencionalmente>; en d2, en el margen izquierdo: /a propósito/ [en letra de ABC]

⁵⁰ En d1: Es la única persona con la cual; en d2: La verdad es que sólo [en letra de ABC]

⁵¹ En d1: bondadosa. Yo vivía; en d2: bondadosa con una persona: con ella [en letra de ABC]

⁵² En d1: cuidar a Lavinia; en d2: cuidar a Lavinia <la>

⁵³ En d1: mechón; tuvieron; en d2: mechón <que guardé secretamente en un relicario> [en letra de SO]

⁵⁴ En d1: pelo pues su peinado quedaba afeado por el corte <que yo le había hecho>; en d2: tuvieron que cortarle el resto del pelo, pues su peinado quedaba afeado por el corte que yo le había hecho <tuvieron que cortarle el resto del pelo, para emparejarlo> [en letra de ABC]

⁵⁵ En d1: volqué; en d2: <le> volqué [en letra de ABC]

⁵⁶ En d1 y d2: agua colonia; en d3 y d4: agua de colonia

⁵⁷ En d1: su; en d2: su el [en letra de ABC]

⁵⁸ En d1: y <su> mejilla; en d2: y su la mejilla [en letra de ABC]

⁵⁹ En d1: Winifred —; en d2: Winifred —.

⁶⁰ En d1: algún día sin; en d2: algún día, sin [en letra de ABC]

⁶¹ En d1: Ahora no es posible; en d2: Ahora no es posible <Por ahora, no> [en letra de ABC]

⁶² En d1: un día, con; en d2: día, con

⁶³ En d1: con impaciencia <acritud>

⁶⁴ En d1 y d2: pagan. —me contestó

⁶⁵ En d1: me contestó con fastidio como; en d2: me contestó con fastidio, [en letra de ABC]

⁶⁶ En d1: besos que; en d2, besos, que [en letra de ABC]

⁶⁷ En d3: practicamos <cambiamos> [en letra de EI en d3 y de SO en d4, con /?/ en el margen izquierdo]

⁶⁸ En d1 y d2: continuó a hacerme <sus>

sin que el niño dejara de tocar el tambor.

—En las Filipinas hay paraísos.

—Aquí también —le respondí, creyendo que hablaba de árboles.

—Paraísos de felicidad. En Manila,⁶⁹ donde yo nací, las ventanas de las casas están⁷⁰ adornadas de madreperla.

—¿Con ventanas adornadas de madreperla logra uno⁷¹ ser feliz?⁷²

—Estar en el paraíso equivale a lograr la felicidad;⁷³ pero siempre llega la serpiente y uno la espera. Los temblores de tierra, la invasión japonesa, la muerte de Lavinia, todo ocurrió después. Lo presentí, sin embargo. Mis padres siempre colocaban afuera de nuestra casa, junto a la puerta principal,⁷⁴ un platito de leche para que las víboras no entraran en la casa. Una noche se olvidaron de colocar la leche afuera. Cuando mi padre se metió en la cama, sintió algo caliente entre las sábanas. Era una víbora. Para matarla de un balazo tuvo que esperar hasta la mañana.⁷⁵ No quería asustarnos con la detonación. Aquella vez presentí todo lo que iba a ocurrir. Fue⁷⁶ una premonición. Arrodillada en la capilla del colegio trataba de pedir protección a Dios, pero siempre que estaba arrodillada, mis pies me molestaban. Los doblaba hacia afuera, hacia adentro, para un lado, para el otro, sin hallar postura adecuada para el recogimiento. Lavinia me miraba con asombro; ella era muy inteligente y no podía comprender que uno tuviera esas dificultades frente a Dios. Ella era sensata;⁷⁷ yo era romántica. Un día, vagando con un libro, en⁷⁸ un campo cubierto de lirios, me dormí. Era ya tarde. Me buscaron con linternas: el cortejo iba encabezado por Lavinia. Allí los lirios dan sueño, son flores narcóticas. Si no me hubieran encontrado, seguramente usted no estaría hablando hoy conmigo.

El niño se sentó junto a nosotros, tocando el tambor.

—¿Por qué no le sacamos el tambor y se lo tiramos al lago?⁷⁹ —me aventuré a decir—. ⁸⁰ Me aturde el ruido.

Winifred dobló su impermeable rojo, lo acarició y siguió⁸¹ hablando:

—En los dormitorios del colegio, Lavinia

⁶⁹ En d1: En Manila donde; en d2: En Manila, donde [en letra de ABC]

⁷⁰ En d1: estaban <están> todas; en d2: todas [en letra de ABC]

⁷¹ En d1: se consigue; en d2: se consigue <logra uno> [en letra de ABC]

⁷² En d1 y d2: le respondí; en d3 y d4: ~~le respondí~~.

⁷³ En d1: paraíso no es ser feliz; en d2: no es ser feliz <equivale a lograr la felicidad> [en letra de ABC]

⁷⁴ En d1, d2, d3 y d4: principal un

⁷⁵ En d1 y d2: Tuvo que esperar hasta la mañana para matarla de un balazo; en d2, la frase aparece con los números 2 y 1 sobre las dos cláusulas para indicar la inversión del orden.

⁷⁶ En d1, d2, d3 y d4: Fué [pero en d3 y d4 el acento está tachado]

⁷⁷ En d1: sensata, yo

⁷⁸ En d1: libro en un; en d2: libro, en <por> un

⁷⁹ En d1 y d2: tambor <(tleg-)> <y se lo tiramos al lago?>

⁸⁰ En d1: decirle; en d2: decirle

⁸¹ En d1 y d2: Winifred <dobló su impermeable rojo, lo acarició y> siguió hablando conmigo.

lloraba de noche, porque temía a los animales. Para combatir sus inexplicables terrores, metí⁸² arañas vivas⁸³ adentro de su cama. Una vez metí⁸⁴ un ratón muerto que encontré en el jardín, otra vez metí⁸⁵ un sapo. A pesar de todo no conseguí corregirla; su miedo, por lo contrario,⁸⁶ durante un tiempo se⁸⁷ agravó. Llegó⁸⁸ al paroxismo el día en que la invité a mi casa. Alrededor de la mesita donde estaba dispuesto⁸⁹ el juego de té con las masas, coloqué todas las fieras que mi padre había cazado en África y había mandado embalsamar: dos tigres y un león. Lavinia no probó la leche ni las masas aquel día. Yo jugaba a darle de comer a las fieras. Ella lloraba. La llevé a las hamacas del jardín, para⁹⁰ consolarla. No cesó de llorar, hasta el momento en que anocheció. Entonces aproveché la oscuridad⁹¹ para esconderme detrás de unas plantas. El miedo secó sus lágrimas. Creyó⁹² que estaba sola. El sitio de las hamacas quedaba retirado de la casa. Permaneció de pie, junto⁹³ a un banco rústico, rascándose nerviosamente las rodillas, hasta⁹⁴ que aparecí⁹⁵ cubierta de hojas de banano. En la oscuridad adiviné la palidez de su cara y los hilitos de sangre de sus rodillas arañadas.⁹⁶ Dije su nombre, tres⁹⁷ veces: Lavinia, Lavinia, Lavinia, tratando de cambiar mi voz. Palpé su mano helada. Creo que se desvaneció. Esa noche tuvieron que ponerle⁹⁸ bolsas de agua caliente en los pies y bolsas de hielo en la cabeza. Lavinia dijo a sus padres que no quería verme más. Nos reconciliamos, como es natural. Para celebrar nuestra reconciliación, fui⁹⁹ a su casa con varios regalos: chocolate y¹⁰⁰ una pecera con un pez rojo; pero¹⁰¹ lo que más le desagradó fue¹⁰² un monito, vestido de verde, con cuatro cascabeles. Los padres de Lavinia me recibieron con cariño y me agradecieron los regalos, que Lavinia no me agradeció. Creo que el pez y el mono murieron de inanición. En cuanto al chocolate, Lavinia no lo probó. Tenía la manía de no comer dulces,¹⁰³ razón por la cual la reprendían, cuando no le metían a la fuerza en la boca, bombones o dulces que yo siempre le regalaba.

—¿No querés que paseemos por otra parte? —le dije, interrumpiendo sus confidencias—. Está¹⁰⁴ lloviendo.

⁸² En d1: terrores, coloqué; en d2: terrores, coloqué <metí> [en letra de ABC]

⁸³ En d1 y d2: arañas <(iteg.)> <vivas>

⁸⁴ En d1: Una vez coloqué; en d2: coloqué <metí> [en letra de ABC]

⁸⁵ En d1: Una vez coloqué; en d2: coloqué <metí> [en letra de ABC]

⁸⁶ En d1 y d2: corregirla; por lo contrario; en d2: corregirla; <su miedo,> por lo contrario [en letra de SO]

⁸⁷ En d4: <su miedo,> por el contrario, durante un tiempo <su miedo> se agravó <(iteg.)>.

⁸⁸ En d1: se agravó y llegó; en d2: se agravó y l. Llegó

⁸⁹ En d1 y d2: donde estaba <dispuesto> el juego

⁹⁰ En d1: jardín para; en d2: jardín, para

⁹¹ En d1 y d2: aproveché la <(iteg.)> <oscuridad>

⁹² En d1: lágrimas, creyó; en d2: lágrimas; <C>reyó

⁹³ En d1: pie junto; en d2: pie, junto

⁹⁴ En d1: rodillas hasta; en d2: rodillas, hasta

⁹⁵ En d1: hice mi aparición; en d2: hice mi aparición <aparecí> [en letra de ABC]

⁹⁶ En d1 y d2: cara <y los hilitos de sangre de sus rodillas arañadas> [arañadas agregada a mano en la letra de SO]

⁹⁷ En d1: nombre tres; en d2: nombre, tres

⁹⁸ En d1: acostarla con; en d2: acostarla con <ponerle>; en d3 y d4: que <(iteg.)> <ponerle>

⁹⁹ En A: fui

¹⁰⁰ En d1: chocolate, una; en d2: chocolate y, una

¹⁰¹ En d1: rojo, pero; en d2: rojo; pero

¹⁰² En A: fué

¹⁰³ En d1: comer esos dulces; en d2: comer esos dulces

¹⁰⁴ En d1, d2, y d3: confidencias. — Está lloviendo.

—Bueno —me contestó, poniéndose el impermeable.

Caminamos, cruzamos la avenida de las palmeras, llegamos al Monumento a los Españoles. Buscamos un taxímetro. Dí¹⁰⁵ las instrucciones al *chauffeur*. En el camino compramos chocolate¹⁰⁶ y pan, para el niño. La casa era como las otras de su género, un poco más grande, tal vez. La habitación tenía¹⁰⁷ un espejo con molduras doradas y un perchero, cuyas perchas lucían¹⁰⁸ en sus extremidades cuellos de cisne. Escondimos el tambor debajo de la cama.¹⁰⁹

—¿Qué hacemos con el niño? —pregunté, sin recibir otra respuesta que el abrazo que nos condujo a un laberinto de otros abrazos. Penetramos,¹¹⁰ nos demoramos en la oscuridad¹¹¹ como en un túnel, cegados por la luz del jardín donde habíamos estado.¹¹²

—¿Y el niño? —volví a interrogar, viendo su ausencia, su sombrero de paja y sus guantes blancos en la penumbra—. ¿No estará debajo de la cama?¹¹³

—Ese andariego andará por los corredores de la casa.

—¿Y si alguien lo ve?

—Pensarán que es el hijo del dueño.

—Pero no permiten traer niños.¹¹⁴

—¿Cómo lo dejaron pasar?

—No lo vieron, debajo de tu impermeable.

Cerré los ojos y aspiré el perfume¹¹⁵ de Winifred.

—Qué cruel fuiste con Lavinia —le dije.

—¿Cruel, cruel? —me respondió, con énfasis—. Cruel soy con el resto del mundo. Cruel seré contigo —dijo, mordiendo mis labios.

—No podrás.

—¿Estás seguro?

—Estoy seguro.¹¹⁶

Ahora comprendo que sólo quería redimirse para Lavinia, cometiendo mayores crueldades con las demás personas. Redimirse a través de la maldad.

Después salí en busca del niño, porque ella me lo pidió. Vagué por los corredores. No había nadie. Me detuve en el patio donde llegaban los taxímetros con parejas que ocultaban risas, alegría, ver-

¹⁰⁵ En d1 y d2: Dí

¹⁰⁶ En d1 y d2: compramos <(ileg.)> chocolate

¹⁰⁷ En d1 y d2: Las habitaciones tenían

¹⁰⁸ En d1 y d2: perchas <(ileg.)> lucían

¹⁰⁹ En d1, esta última frase no está. Se agrega en d2, en letra de SO.

¹¹⁰ En d1: Penetré <Penetramos, nos demoramos>

¹¹¹ En d1 y d2: oscuridad de ese abrazo; en d2: de-ese abrazo

¹¹² En d1 y d2, el diálogo del párrafo siguiente forma parte de este párrafo.

¹¹³ En d1, esta última frase no está. Se agrega en d2, en letra de SO.

¹¹⁴ En d1 y d2, el diálogo siguiente se incluye aquí este párrafo después de un guión.

¹¹⁵ En d1: el horrible perfume; en d2: horrible

¹¹⁶ En d1 y d2, está también el siguiente diálogo tachado: —No podrás. No te amo; <(ileg.)> soy sincero. —¿Qué importa que no me ames? Cualquiera cosa que hicieras sería indiferente: Uno sufre por los que uno ama. —¿Crees?

güenza. Un gato blanco se trepó a una enredadera. El niño estaba orinando junto a la pared. Lo alcé y lo llevé¹¹⁷ escondiéndome lo mejor que pude. Al entrar en el¹¹⁸ cuarto, primeramente no vi nada;¹¹⁹ la oscuridad era absoluta. Luego advertí que Winifred ya no estaba. Nada de ella había quedado, ni su cartera, ni sus guantes, ni el pañuelo con iniciales celestes. Abrí bruscamente la puerta¹²⁰ para ver si la alcanzaba en el corredor, pero no hallé ni el perfume de ella. Volví a cerrarla¹²¹ y mientras el niño jugaba peligrosamente¹²² con los flecos de la colcha, descubrí el tambor. Revisé¹²³ todos los rincones en donde Winifred hubiera podido, en su distracción, dejar algo de ella, algo que me ayudara a encontrarla de nuevo: su dirección, la dirección de una amiga, el apellido de ella.

Intenté varios diálogos con el niño, que me fueron de poca utilidad.

-No toques el tambor. ¿Cómo te llamas?¹²⁴

-Cintito.

-Ése¹²⁵ es un sobrenombre, ¿cuál es tu verdadero nombre?¹²⁶

-Cintito.

-¿Y tu niñera?

-Niní.

-¿Y qué más?

-Nada más.

-¿Dónde vive?

-En una casita.

-¿Dónde?

-En una casita.

-¿Dónde está esa casita?

-No sé.

-Te doy bombones, si me decís cómo se llama tu niñera.

-Dame bombones.

-Después. ¿Cómo se llama?

Cintito siguió jugando con la colcha, con la alfombra, con la silla, con los palillos del tambor.

¿Qué haré?¹²⁷ pensaba, mientras hablaba con el niño.

-No toques el tambor. Más divertido es hacerlo rodar.

-¿Por qué?

-Porque no hay que hacer ruido.

¹¹⁷ En d3: llevé, escondiéndome

¹¹⁸ En d1: entrar al cuarto; en d2: entrar al <en el> cuarto

¹¹⁹ En d1 y d2: no vi nada:

¹²⁰ En d1 y d2: Abrí la puerta bruscamente

¹²¹ En d1, d2, d3 y d4: Volví a cerrar la puerta

¹²² En d1: jugaba con; en d2: jugaba <peligrosamente

con> [en letra de SO]

¹²³ En d1: colcha, revisé todos los rincones; en d2: colcha, <hasta que descubrí el tambor, revisé> [en letra de SO]; en d3: tambor; rRevisé

¹²⁴ En d1 y d2: -¿Cómo te llamas? No toques el tambor; en d2, una flecha indica la inversión de las dos frases.

¹²⁵ En A: Ese

¹²⁶ En d1 y d2: -<Ese es un sobrenombre.> ¿Cuál

¹²⁷ En d1 y d2: Qué haré -pensaba; en d2, se agregan las marcas de interrogación a mano.

-Si yo quiero.

-No toques, te digo.¹²⁸

-Entonces devolvéme¹²⁹ el cortaplumas.

-No es un juguete para niños. Podrías lastimarte.

-Tocaré el tambor.

-Si tocas el tambor, te mato.

Comenzó a gritar. Lo tomé del cuello. Le pedí que se callara. No quiso escucharme. Le tapé la boca con la almohada. Durante unos minutos se debatió; luego quedó inmóvil, con los ojos cerrados.¹³⁰

Vacilar es una de mis perdiciones. Durante minutos que me comunicaron con la eternidad, repetí: ¿Qué haré?

Ahora sólo espero que se abra la puerta de mi cárcel donde todavía estoy encerrado. Siempre fui¹³¹ así: por no provocar un escándalo fui capaz de cometer un crimen.¹³²

¹²⁸ En C: No toques te digo.

¹²⁹ En d1, d2, d3, d4, A y C: devolveme

¹³⁰ En d1 y d2, el último párrafo del relato dice: ¿Qué haré? Espero sólo que se abra la puerta de mi cárcel donde todavía estoy encerrado, escribiéndote, Octavio, para no volverme loco; en d2, se agrega la frase siguiente, como interlineado (en letra de SO) antes de ¿Qué haré?: Vacilar es una de mis perdiciones. Durante minutos que me comunicaron con la eternidad, repetí: ¿Qué haré? Espero <Ahora> sólo estoy encerrado, escribiéndote, Octavio, para no volverme loco.

¹³¹ En A: fui

¹³² En d3: encerrado, escribiéndote, ~~Octavio, para no volverme loco~~: Siempre fui así: con tal de <por> no provocar un escándalo fui capaz de cometer un crimen. [en letra de SO]; en d4, esta última frase está agregada a máquina, con una letra más clara que la anterior.

Comentarios

I. Como en varios otros de los relatos, los borradores demuestran que "La furia" no era el título original. Aquí se agregó una frase ("como una de las furias") para justificar el título definitivo.

II. En este caso faltan manuscritos. En cambio, los cuatro dactiloscritos muestran múltiples etapas de corrección, la mayoría de éstas a cargo de la autora, pero con numerosas correcciones en d2 de Adolfo Bioy Casares y unas pocas correcciones manuscritas en otra letra (la de Elena Ivulich, la secretaria de Ocampo). Como informamos al principio, d1 y d2 son dos copias del mismo dactiloscrito (pero con distintas correcciones), como también ocurre con d3 y d4. Si en las correcciones de Silvina hay una tendencia hacia lo hiperbólico, con agregados que aumentan las acciones y las descripciones, en las de Bioy se nota una tendencia contraria hacia la mesura y la claridad, y una atención a la puntuación (en especial el uso de la coma).

III. En este relato hay un uso predominante del voseo en los diálogos (entre el narrador y Winifred y entre el narrador y Cintito), pero algunos usos del tuteo, que había sido el registro literario dominante de las décadas anteriores, aparecen todavía. Hay correcciones (por ejemplo la vacilación entre "devolvéme" y "devolveme") que indican que había alguna incertidumbre con respecto al uso literario del voseo, evidente en el titubeo en el uso de la tilde, más enfática que ortográficamente necesaria o correcta.

IV. Uno de los enigmas de este cuento es si el "Octavio" a quien el cuento va dedicado es Octavio Paz, amigo de los Bioy y de Bianco desde los años 40. Vale la pena mencionar dos características que posiblemente aludan a Paz: su conocimiento de la métrica ("Octavio, me enseñaste métrica") y su capacidad de conquistar mujeres ("no hay que ser tímido para conquistar a las mujeres"). En algunas de las versiones dactiloscritas, las interpelaciones a "Octavio" son más frecuentes que en la versión final.

Tales eran sus rostros

Nota aclaratoria

Enrique Chacón y Arturo Matute Castro

Se ha contado para la edición de este cuento con seis documentos, uno manuscrito, tres dactiloscritos y dos versiones publicadas. En el caso del manuscrito, se han consignado en las notas a qué hoja del manuscrito pertenece cada anotación, ya que en algunos casos la autora no sigue en la versión definitiva el orden previsto inicialmente. Para los dactiloscritos, cuando no está anotado a quién pertenece la letra manuscrita, se asume que son anotaciones hechas por SO; cuando se trata de ABC o cuando están mezcladas sus anotaciones con las de la autora, se anota entre corchetes a quién corresponde la letra en cada caso. Las versiones se han enumerado de la siguiente manera:

m: manuscrito en un cuaderno escolar de 15,7 cm de ancho por 21,1 de alto, con márgenes superior y exterior. La escritura está dentro de los márgenes y tiene anotaciones por fuera (10 pp.)

d1: versión dactiloscrita incompleta con anotaciones manuscritas hechas por SO (6 pp.)

d2: segunda versión dactiloscrita con correcciones autógrafas y de ABC (9 pp. y una manuscrita intercalada entre las pp. 6 y 7).

d3: dos pares de hojas sueltas con redacción definitiva del final del cuento, con correcciones autógrafas y de ABC

A: edición de *Las invitadas*, 1961 (pp. 7-12)

B: edición de *Cuentos completos 1*, 1999, que se tomó como base (pp. 315-19)

Tales eran sus rostros¹

Tales eran sus rostros; y tenían sus alas extendidas por encima, dos cada uno, las cuales se juntaban.
Ezequiel I, 11²

¿Cómo³ los niños menores⁴ llegaron a saberlo?⁵
Nunca se explicará.⁶ Además falta dilucidar⁷ qué

Notas:

¹ En *m*: El Talismán; en *d1* y *d2*: EL COLEGIO; en *d2*: <TALES ERAN SUS ROSTROS.>

² En *d3*, al final del cuento:

~~“Tales eran sus rostros;
y tenían sus alas extendidas;
por encima, dos cada uno;
las cuales se juntaban.”
—EZEQUIEL I, 11.~~

Tales eran sus rostros; y tenían sus alas extendidas
por encima, dos cada uno, las cuales se juntaban.

EZEQUIEL I, 11.

³ En *d1*, hay una coma después de “Cómo”.

⁴ En *d1*, hay una coma después de “menores”.

⁵ En *d2*: llegaron a <antes que> saberlo?

⁶ En *d1*: sabrá <explicará>

⁷ En *d1*: (ileg.) <dilucidar> que es lo que

llegaron a saber, y si⁸ ya no lo sabrían⁹ los mayores.¹⁰ Se presume, sin embargo,¹¹ que fue un hecho real,¹² no una fantasía, y que sólo personas que no los conocieron y¹³ que no conocieron el colegio y a sus maestras¹⁴ podrían negarlo sin sentir algún escrúpulo.¹⁵

A la hora en que tocaron,¹⁶ inútilmente,¹⁷ como siempre,¹⁸ para mantener un rito, la campana¹⁹ que anuncia la leche,²⁰ o²¹ un poco más tarde, en el recreo, cuando se dirigieron corriendo al patio del fondo, o bien, lo que es más probable, inconscientemente, paulatinamente,²² diariamente, sin orden de edades ni de sexos, llegaron a saberlo, y digo *llegaron*,²³ porque se advirtió por múltiples manifestaciones²⁴ que estaban esperando,²⁵ hasta ese momento,²⁶ algo que les permitiría esperar de nuevo y definitivamente,²⁷ algo muy importante. A ciencia cierta,²⁸ sabemos que a partir de ese instante, que

⁸ En d1: <antes> no lo habrían sabido

⁹ En d1: las niñas mayores

¹⁰ En m: ¿Cómo llegaron a saberlo <inexplicable> las <menores> más chicas? <<es difícil de explicarlo>. nadie lo sabrá> <Creo que todas lo supieron simultáneamente.>

¹¹ En d1: por incongruente <abstruso> que parezca,

¹² En d1: <no una fantasía>; en d2: Además falta dilucidar qué es lo que llegaron a saber, y si <ya (ileg.)> no lo sabrían sabido antes que los niños mayores. Se presume, sin embargo, por incongruente que parezca <abstruso> que fue un hecho real

¹³ En d1: o

¹⁴ En d2: colegio y <a> sus maestras

¹⁵ En m: [Hoja 10] ¿cómo llegaron a saberlo las niñas menores? Resulta inexplicable. Además falta saber que es lo que llegaron a saber /y no lo sabrían <habrían sabido> antes que las niñas mayores/. Se presume <sin embargo que> no fue algo <real> y que solo una persona <que las conoció que conoció el colegio y sus maestras> ninguna Idealismo podría negarlo. inútilmente; en d2: ¿Cómo los niños menores llegaron a <(ileg.)>saberlo? Nunca se explicará. Además falta dilucidar qué (ileg.) llegaron a saber, y si <ya (ileg.)> no lo /habrían sabido antes que los niños mayores. Se presume, sin embargo, por incongruente <abstruso> que parezca que fue un hecho real, no una fantasía, y que sólo personas que no los conocieron o que no conocieron el colegio y <a> sus maestras podrían negarlo sin sentir algún escrúpulo

¹⁶ En d1, sin coma; en d2, coma añadida.

¹⁷ En d1, sin coma; en d2, coma añadida.

¹⁸ En d1: pero para mantener; en d2: siempre, pero para mantener

¹⁹ En d1: la campana para tomar <que anuncia>

²⁰ En d1, sin coma; en d2, coma añadida a mano.

²¹ En d1: o bien; en d2: la campana para que (ileg.) <anuncia> la leche, o bien un poco

²² En d1: <diariamente>

²³ En d2, coma añadida a mano.

²⁴ En d1: manifestaciones, hasta ese momento,

²⁵ En d1: esperando algo, algo que les permitiera <ría>

²⁶ En d2, el orden original de la frase dactilografiada es: hasta ese momento, que estaban esperando algo

²⁷ En d1, sin coma; en d2, coma añadida.

²⁸ En d1: A ciencia cierta, lo que se sabe es que desde <a partir de> ese instante; en d2: A ciencia cierta, lo que se sabe es <sabemos> [en letra de ABC] que a partir de ese instante

menciono de modo impreciso, pero sobre²⁹ el cual se hacen miles de conjeturas,³⁰ sin perder la inocencia, pero perdiendo esa despreocupación aparente, tan característica de la infancia,³¹ los niños no pensaron en otra cosa.³²

Después de meditarlo,³³ todo deja presumir que³⁴ los niños lo supieron simultáneamente.³⁵ En los dormitorios, al dormirse;³⁶ en el comedor, al comer;³⁷ en la capilla, al rezar;³⁸ en los patios, al jugar a la mancha o a Martín Pescador, sentados frente a los pupitres, al hacer los deberes o cumpliendo las penitencias;³⁹ en la plaza, cuando se hamacaban;⁴⁰ o en los baños, dedicados a la higiene corporal (⁴¹ momentos importantes, porque en ellos las preocupaciones se olvidan),⁴² con la misma mirada hosca y

²⁹ En d1: pero por el cual hay <se hacen> miles de conjeturas; en d2: A ciencia cierta, ~~lo que se sabe es~~ <sabemos> que a partir de ese instante, que menciono de modo impreciso, pero por el cual

³⁰ En d1: conjeturas ~~los niños no pensaron en otra cosa~~

³¹ En d1: infancia, <los niños no pensaron en otra cosa>

En m: /<Se presume> fué a la hora en que tocaron la campana para tomar la leche o un poco más tarde cuando a la hora recreo se dirigieron corriendo al patio pero desde instante no pensaron en otra cosa/; [Hoja 10] ~~Fue ya~~ la hora en que tocaron <inútilmente como siempre> la campana para tomar la leche? o bien un poco más tarde en el recreo cuando se dirigieron corriendo al patio <del fondo> o bien lo que es más probable <inconvenientemente> paulatinamente sin orden de edades ni de sexo. (~~ileg.~~) ~~lo supieron~~ <llegaron a saberlo>. /Y digo llegaron porque se advirtió que hasta ese momento <que estaban> que esperaban esperando algo. Algo que les permitiera esperar de nuevo y definitivamente algo/ Lo único <que se sabe sin ninguna duda> es que desde ese instante <que menciono> /de modo/ impreciso <los niños> no pensaron en <sin en eso> otra cosa. Y que en No perdieron la inocencia pero sí esa inconciencia <despreocupación> tan característica de la edad

³³ En d1: Se presume

³⁴ En d1: todos

³⁵ En d2: <Después de meditarlo un poco (~~ileg.~~) sin embargo> Todo deja presumir que los niños lo supieron simultáneamente

³⁶ En d1, coma en lugar de punto y coma.

³⁷ En d1, coma en lugar de punto y coma.

³⁸ En d1, coma en lugar de punto y coma.

³⁹ En d1, coma en lugar de punto y coma.

⁴⁰ En d1, coma en lugar de punto y coma y: <o en los baños dedicados cuando se dedicaban a la higiene corporal>

⁴¹ En d1, sin paréntesis: "momentos todos estos importantes"

⁴² En d1: que hacen olvidar cualquier preocupación; en d2: En los dormitorios, al dormirse; en el comedor, al comer; en la capilla, al rezar; en los patios <al jugar jugando a la mancha o a Martín pescador (~~ileg.~~)>; sentados frente a los pupitres, al hacer los deberes o cumpliendo las penitencias; en la plaza, cuando se hamacaban; o en los baños, (~~ileg.~~) dedicaban <dos> a la higiene corporal, <() momentos todos estos importantes, que hacen olvidar cualquier preocupación <porque en ellas las preocupaciones se olvidan> [en letra de ABC]

abstraída, sus⁴³ mentes, como pequeñas máquinas, hilaban la trama de un mismo pensamiento,⁴⁴ de un mismo anhelo, de una misma expectación.

La gente que los veía pasar endomingados, limpios y bien peinados, en los días patrios, en las fiestas de la iglesia, o en cualquier domingo, decía⁴⁵:

"Estos⁴⁶ niños pertenecen a una misma familia o a una cofradía misteriosa. Son idénticos.⁴⁷ ¡Pobres padres!⁴⁸ ¡No reconocerán al hijo! Estos tiempos modernos,⁴⁹ una misma tijera corta todos los niños (las niñas parecen varones y los varones niñas); tiempos sin espiritualidad, son crueles."⁵⁰

En efecto, sus caras eran tan parecidas entre sí, tan inexpresivas como las caras de las escarapelas o de las vírgenes de Luján en las medallas que lucían sobre sus pechos.⁵¹

Pero ellos, cada uno de ellos, en el primer momento, se sentían solos, como si una armazón de hierro los revistiera⁵² comunicándolos, endureciéndolos. El dolor de cada uno era un dolor individual y terrible; la alegría también y por lo mismo⁵³ era dolorosa. Humillados, se figuraban diferentes los unos de los otros,⁵⁴ como los perros con sus razas tan dispares⁵⁵ o como los monstruos prehistóricos de las láminas. Creían que el secreto, que en ese⁵⁶ mismo momento se bifurcaba⁵⁷ en cuarenta secretos, no era compartido y⁵⁸ no sería jamás compartido. Pero un ángel llegó, el ángel que asiste a veces a las muchedumbres;⁵⁹ llegó con su reluciente

⁴³ En d1: las

⁴⁴ En d1: <de un mismo anhelo, de una misma expectación.>

⁴⁵ En d2: decían

⁴⁶ En d1, guión en lugar de comillas

⁴⁷ En d1: Son idénticos, idénticos, idénticos.

⁴⁸ En d1: que no reconocerán entre ellos al hijo

⁴⁹ En d1: en que los niños parecen cortados con la misma tijera. <Sin espiritualidad, son tristes. <sus caras /en efecto/ eran tan parecidas entre sí como las /caras de las/ escarapelas de las vírgenes de Luján que llevaban en las medallitas sobre sus pechos.>>

⁵⁰ En m: En los dormitorios se en el comedor al pensando ~~en eso~~ (ileg.) pensando en eso capilla al (ileg.) rezaban pensando en los patios, sentadas (ileg.) ~~eso~~ corriendo pensando todas los supieres al hacer los deberes ~~en lo mismo~~ se hamacaban en la plaza cuando ~~en eso~~ todas ~~en lo mismo~~ momentos todos estos importantes con la misma expresión hosca y abstracta. La gente que las veía pasar decía ~~pestr~~ Estas niñas pertenecen a una misma familia <o a una cofradía>. Son idénticas; en d2: -Estos niños pertenecen a una misma familia o a una cofradía misteriosa. Son idénticos, idénticos, idénticos. ¡Pobres padres! que ¡No reconceran entre ellos al hijo! Estos tiempos modernos, en ~~que los niños parecen cortados todos con la misma tijera~~ <una misma tijera corta todos los niños> [en letra de ABC] <(las niñas ~~que~~ parecen varones y los varones niños)> [en letra de SO] <Tiempos> [en letra de ABC] son (ileg.) <crueles>

⁵¹ En d2: <En efecto> Sus caras eran tan parecidas entre sí <tan inexpresivas> como las caras de las escarapelas o <de> las vírgenes de Luján <en las medallas>, ~~que llevaban en las medallas~~ <lucían> sobre sus pechos

⁵² En d1, con coma; en d2: revistiera, comunicándolos, <(ileg.)> endureciéndolos

⁵³ En d1: y por lo mismo casi dolorosa; en d2: por lo mismo ~~casi~~ <era> [en letra de ABC]

⁵⁴ En d1: creían que eran diferentes los unos de los otros; en d2: Humillados, ~~creían que eran~~ <se figuraban> [en letra de ABC] diferentes los unos de los otros,

⁵⁵ En d1: /o como los monstruos prehistóricos de las láminas/

⁵⁶ En d1: <mismo>

⁵⁷ En d1: (ileg.) <bifurcaba>

⁵⁸ En d1: y <no> sería

⁵⁹ En d1: multitudes,

espejo⁶⁰ en alto, como el retrato del candidato, del héroe o del tirano que llevan los manifestantes, y les mostró la identidad de sus caras.⁶¹ Cuarenta caras eran la misma cara;⁶² cuarenta conciencias eran la misma conciencia, a pesar⁶³ de la diferencia de edades y de familia.⁶⁴

Por horrible que sea un secreto, compartido deja a veces de ser horrible, porque su horror da placer:⁶⁵ el placer de la comunicación⁶⁶ incesante.

Pero quien supone que fuera horrible se adelanta a los acontecimientos. En realidad no se sabe si era horrible y se volvía hermoso, o si era hermoso y se volvía horrible.⁶⁷

Cuando se sintieron más seguros de sí mismos, se escribieron cartas, en papeles de diversos colores, con festones de puntillas o con figuritas pegadas.⁶⁸ Al principio eran lacónicas; luego,⁶⁹ largas y más confusas. Eligieron⁷⁰ lugares estratégicos⁷¹ que servían⁷² de estafeta,⁷³ para que los otros las recogieran.⁷⁴

⁶⁰ En d1: con sus relucientes espejos <en alto como los manifestantes llevan el retrato de un candidato, de un héroe o de un dictador> y les mostró la similitud de sus caras

⁶¹ En d2: pero un ángel llegó, el ángel que asiste a veces a las multitudes <muchedumbres> [en letra de ABC]; llegó con sus relucientes espejos <en alto, como los manifestantes llevan el retrato de su candidato de su héroe o de un tirano> [en letra de SO] /como el retrato del candidato, del héroe o del tirano que llevan los manifestantes [en letra de ABC]/ y les mostró las similitud <la identidad> [en letra de ABC] de sus caras

⁶² En m: Pero ellas cada una de ellas se sentía sola como si una armazón <de piedra hierro> las hubiera <revistiera> revestido incomunicándola endureciéndola. Creían <que eran diferentes las unas de las otras como ciertas veces /de (ileg.) que los (ileg.) dan disparos/> que el secreto no era compartido ni sería nunca compartido por ninguna de ellas. Pero <un> el angel llegó con sus [Hoja 2] múltiples espejos y les mostró sus caras. Eran <todas> la misma cara

⁶³ En d1: pese a

⁶⁴ En d1: familias

⁶⁵ En d1: placer goce

⁶⁶ En d1: predicación <comunicación. No se sabe si era horrible /y se volvía hermoso, o si hera hermoso y se volvía horrible./> Se escribieron cartas en papel de diferentes colores, /con festones de puntillas o con figuritas pegadas, cuando se sintieron más seguros de sí mismos./; en d2: porque su horror da goce <placer>: el goce <placer> [en letra de ABC] de la comunicación <incesante>

⁶⁷ En m: Por horrible que sea un secreto compartido deja de serlo <horrible> porque su horror da placer: el placer de la comunicación; en d2: <Pero por qué quién supones que era <fuera> horrible. <se adelanta a los acontecimientos> tu realidad.> No se sabe si era horrible y se volvía hermoso, o si era hermoso y se volvía horrible.

⁶⁸ En d2: <Entre (ileg.) Se> escribieron cartas en papeles de diferentes <diversos> colores, con festones de puntillas o con figuritas pegadas [en letra de ABC] cuando se sintieron más seguros de sí mismos

⁶⁹ En A, sin coma.

⁷⁰ En d1: tenían

⁷¹ En A, hay una coma.

⁷² En d1: que les servía

⁷³ En d1: donde las dejaban

⁷⁴ En d2: eligieron lugares estratégicos, que les servía <n> de estafeta, donde las dejaban <para que /los/ otros las recogieran>

Porque eran cómplices felices, los inconvenientes habituales de la vida no los molestaban ya.⁷⁵

Si alguno pensaba tomar una decisión, los otros inmediatamente resolvían hacer lo mismo.⁷⁶

Como si desearan⁷⁷ igualarse, los menores caminaban de puntillas⁷⁸ para parecer más altos;⁷⁹ los mayores se encorvaban para parecer más bajos.⁸⁰ Se hubiera dicho que los pelirrojos apagaban el fuego de sus cabelleras y que los morenos moderaban la oscuridad de una tez apasionadamente oscura. Los ojos lucían todos las mismas rayitas castañas o grises, que caracterizan los ojos claros. Ya ninguno no se comía las uñas, y el único que se chupaba el dedo dejó de hacerlo.

Estaban unidos también por la violencia de los ademanes, por las risas simultáneas, por una solidaridad bulliciosa y súbitamente triste que se refugiaba⁸¹ en los ojos, en⁸² el pelo lacio o levemente⁸³ encrespado. Tan indisolublemente unidos, hubieran derrotado⁸⁴ un ejército, una manada de lobos hambrientos, una peste, el hambre, la sed, o el cansancio aplicado que extermina a las civilizaciones.⁸⁵

En lo alto de un tobogán,⁸⁶ no por maldad sino por frenesí, estuvieron a punto de matar a un niño,⁸⁷ que se metió entre ellos.⁸⁸ En una calle, bajo el entusiasmo admirativo de todos, un vendedor de flores ambulante por poco no pereció con su mercadería.⁸⁹

En los guardarropas, de noche, las faldas azul marino, tableadas, los pantalones, las blusas, la ropa interior áspera y blanca, los pañuelos se apretujaban

⁷⁵ En d1: Cómplices felices: los inconvenientes habituales de la vida no les molestaba ya; en d2: <Porque eran> [en letra de ABC] cómplices felices, los inconvenientes habituales de la vida no les molestaba ya.

⁷⁶ En m: Se escribieron cartas de diferentes colores <con unas frases (ileg.) tenían lugares /esperpénticos que les servían de escalera: donde las dejaban. Cómplices felices: los (ileg.) que sus conciencias eran todas la misma conciencia pese a la diferencia de edad y de familias/> si alguna pensaba tomar una decisión las otras inmediatamente resolvían hacer lo mismo; en d1, la última oración forma parte del párrafo siguiente; en d2: Si alguno de ellos pensaba tomar una decisión

⁷⁷ En d1: como si hubieran deseado

⁷⁸ En d1: igualarse: las <los> menores caminaban en puntillas

⁷⁹ En m: Las menores caminaban en puntillas: parecían más altas, las mayores se encorvaban (ileg.); en d2: Como si hubieran deseado<ran> igualarse

⁸⁰ En d2: /Se hubiera dicho que los pelirrojos apagaban el fuego de las cabelleras y que los morenos moderaban la oscuridad de su tez (ileg.) <apasionadamente> oscura. Los ojos lucían todos las mismas rayitas castañas o grises, que caracterizan los ojos claros/ /Ya ninguno se comía las uñas y el único que se chupaba el dedo dejó de hacerlo/

⁸¹ En d1: anidaba; en d2: triste que se anidaba <refugiaba> [en letra de ABC] en los ojos

⁸² En d1: con <en>

⁸³ En d1: desmedidamente; en d2: lacio o desmedidamente <(ileg.) levemente> encrespado.

⁸⁴ En d1: hubieran podido vencer; en d2: hubieran podido vencer <derrotado> [en letra de ABC] un ejército,

⁸⁵ En m: Estaban unidas por la violencias de ademanes, por las vidas por una solidaridad bulliciosa y subitamente triste que se anidaba en los ojos o en el pelo caído lacio o desme [Hoja 3] medidamente encrespado. Unidas tan indisolublemente hubieran podido vencer a un ejército, a una manada de lobos a una peste <a un terremoto casi, a un incendio a una catástrofe>; en d1: a una peste, & el hambre, <o la sed o el cansancio.>; en d2: el cansancio <aplicado que extermina a las civilizaciones.>

⁸⁶ En d1, sin coma.

⁸⁷ En d1, sin coma.

⁸⁸ En d1: no por maldad sino por frenesí

⁸⁹ En m: En lo alto de un tobogán estuvieron a punto de montar a un niño que se metió entre ellas. en una calle un

en la oscuridad,⁹⁰ con esa vida que les habían transmitido sus dueños, durante la vigilia. Los zapatos juntos, cada vez más juntos, formaban un ejército energético y organizado: caminaban tanto de noche sin ellos, como de día con ellos.⁹¹ Un barro espiritual se adhería a las suelas. ¡Ya bastante patéticos son los zapatos cuando están solos! El jabón que pasaba de mano en mano, de boca en boca, de pecho en pecho, adquiriría la forma de sus almas.⁹² ¡Jabones perdidos entre el dentífrico y los cepillos de uñas y de dientes! ¡Todos iguales!⁹³

“La voz dispersa a los que hablan.⁹⁴ Los que no hablan transmiten su fuerza a los objetos que los circundan”, dijo Fabia Hernández, una de las maestras; pero ni ella, ni Lelia Isnaga, ni Albina Romarín, sus colegas, penetraba en el mundo cerrado⁹⁵ que a veces mora en el corazón de un hombre solo⁹⁶ (que se defiende y que se entrega a su desventura o a su

vendedor de flores estuvo a punto de perecer con las flores bajo el entusiasmo admirativo de todas ellas; en d1: En una calle, un vendedor <ambulante> de flores, estuvo a punto de perecer con su mercadería, bajo el entusiasmo admirativo de todos ellos; en d2: En lo alto de un tobogán estuvieron a punto de matar a un niño que se metió entre ellos, no por maldad sino por frenesí. En una calle, un vendedor ambulante de flores <ambulante por poco no pereció> [en letra de ABC] estuvo a punto de perecer con su mercadería, bajo el entusiasmo admirativo de todos (fleg:).

⁹⁰ En d2: En los guardarropas, de noche, las faldas <azul marino> tableadas, los pantalones, las blusas <la ropa interior áspera y blanca, los pañuelos> se apretujaban en la oscuridad,

⁹¹ En d2: caminaban tanto de noche <sin ellos> como de día <con ellos>

⁹² En m: En los guardarropas de noche las faldas p <los pantalones> tableadas las blusas se apretujaban en la oscuridad mientras <sus sueños> ellas dormían. Los zapatos juntos, cada vez más juntos formaban un ejército bien organizado para esperarlas. El jabón que pasaba de mano en mano adquiriría [Hoja 4] /esa consistencia extraña con/ forma de alma si el alma tuviera un alma.

⁹³ En d1: En los guardarropas, de noche, las faldas tableadas, los pantalones, las blusas se apretujaban en la oscuridad, con esa vida que les habían transmitido sus dueños, cuando estos dormían. <durante la vigilia.> los zapatos juntos, cada vez más juntos, formaban un ejército organizado. <Un barro espiritual se adhería a las suelas. Caminaban tanto de noche como de día; ya bastante patéticos son los zapatos sin sus dueños!> El jabón que pasaba de mano en mano, <de boca en boca de corazón en corazón>, adquiriría la forma de sus almas, si el alma tuviera una forma. <Y los cepillos de dientes... jabones perdidos entre el dentífrico ¡Todos iguales todos iguales!>; en d2: ¡Ya bastante patéticos son los zapatos sin sus dueños <cuando están solos>! El jabón que pasaba de mano en mano, de boca en boca, de corazón <pecho> en corazón <pecho>, adquiriría la forma de sus almas. si el alma tuviera una forma ¡jabones perdidos entre el dentífrico y los cepillos <uñas y> de dientes! ¡Todos iguales! ¡Todos iguales!

⁹⁴ En m: /La voz nos dispersa a los hablan/

⁹⁵ En d2: podían penetrar <penetraban> en ese <el> mundo cerrado [en letra de ABC]

⁹⁶ En d1: <”> la voz dispersa a los que hablan, los que no hablan transmiten su fuerza a los objetos que los circundan <,” dijo Fabia Hernández (fleg:) /una de las/ maestras pero ni ella> Ni Lelia Isnaga, ni Albina Romarín, ni Fabia Hernández; las maestras <sus colegas> podían penetrar en ese mundo cerrado que a veces mora en el corazón de un hombre solo.

dicha)⁹⁷. ¡Ese mundo cerrado moraba en el corazón de cuarenta niños!⁹⁸ Ellas, por amor a su trabajo,⁹⁹ con suma dedicación, querían sorprender el secreto. Sabían que un secreto puede ser venenoso para el alma. Las madres lo temen¹⁰⁰ para sus hijos; por hermoso que sea, piensan, ¡quién sabe qué víboras atesora!¹⁰¹

Querían sorprenderlos.¹⁰² Encendían las luces de los dormitorios intempestivamente, con el pretexto de revisar el techo donde una cañería se había roto, o con el de¹⁰³ cazar las lauchas que habían invadido las dependencias principales; con el pretexto de imponer silencio interrumpían los recreos, diciendo que la bulla molestaba a algún vecino enfermo o la ceremonia de algún velorio; con el pretexto de vigilar la conducta religiosa, entraban en la capilla, donde el misticismo exacerbado permitía en raptos de amor divino la articulación de palabras desmembradas, pero estruendosas y difíciles, frente a las llamas de los cirios que iluminaban los rostros herméticos.¹⁰⁴

Los niños, como pájaros aleteando,¹⁰⁵ irrumpían en los cinematógrafos o en los teatros o en alguna función de beneficencia, pues tenían oportunidad de divertirse o de distraerse con espectáculos pintorescos. Las cabezas giraban de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, al mismo tiempo, revelando la plenitud de la simulación.¹⁰⁶

⁹⁷ En d1, paréntesis agregados.

⁹⁸ En m: Ni Delia <Isnaga>, ni Albina Román, ni Fabila Hernandez, podían penetrar en ese mundo cerrado que a veces mora en el corazón de un <pero que aquí moraba en el corazón de cuarenta niñas> sólo hombre; en d1: ~~pero aquí~~ <que allí> moraba en el corazón de cuarenta niños; en d2: que allí <Ese mundo cerrado> moraba en el corazón de cuarenta niños!

⁹⁹ En d1: enamoradas de su trabajo; en d2: Ellas, ~~enamoradas de~~ <por amor a> su trabajo,

¹⁰⁰ En d2: Las madres también lo temen

¹⁰¹ En d1: las madres también lo temen para sus hijos. <por hermoso que sea piensan quién sabe qué víbora atesora>; en d2: piensan <¿> quién sabe qué víboras atesora<!>

¹⁰² En d1, dos puntos.

¹⁰³ En d1: o para

¹⁰⁴ En m: querían sorprenderlas: ~~pero nunca hablaban~~ encendían las luces de los dormitorios intempestivamente con el pretexto de revisar el techo donde una cañería se había roto. o bien en los recreos porque la bulla que hacían molestaba a algún vecino enfermo. O bien en la capilla donde el misticismo exacerbado les permitía articular palabras desmembradas frente a las llamas de los cirios que iluminaba sus rostros [Hoja 5] tan herméticos; en d1: con el pretexto de revisar el techo donde una cañería se había roto o para cazar las lauchas que habían invadido las dependencias <más importantes>; en los recreos, porque la bulla que hacían molestaba a algún vecino enfermo <o a algún velorio>; en la capilla, donde el misticismo exacerbado les permitía en raptos de amor divino articular palabras desmembradas <pero estruendosas> frente a las llamas de los cirios que iluminaban los rostros herméticos; en d2: o para <con el de> cazar las lauchas que habían invadido las dependencias más importantes <principales>; <con el pretexto de imponer silencio /interrumpían/> en los recreos ~~porque~~ <diciendo que> la bulla que hacían molestaba a algún vecino enfermo o a <la ceremonia de> algún velorio; <o con el (ileg:) pretexto de observar vigilar la conducta religiosa> /entraban/ en la capilla, donde el misticismo exacerbado les permitía en raptos de amor divino <la>articular<ción de> palabras desmembradas pero estruendosas <y difíciles,> frente a las llamas de los cirios que iluminaban los rostros herméticos. (ileg:)

¹⁰⁵ En d2: <Los niños> [en letra de ABC] Como pájaros aleteando

¹⁰⁶ En m: Como pájaros aleteando en los columpios irrumpían en los cinematógrafos o en los teatros en alguna función de beneficencia. Las cabezas giraban de derecha a iz-

La señorita Fabia Hernández fue la primera en advertir que los niños tenían los mismos sueños; que cometían los mismos errores en los cuadernos y cuando les reprochó el¹⁰⁷ no tener personalidad sonrieron dulcemente, cosa que no era habitual en ellos.¹⁰⁸

Ninguno tenía inconveniente en pagar por las travesuras de su compañero.¹⁰⁹ Ninguno tenía inconveniente en ver premiado por mérito suyo a otros compañeros.¹¹⁰

En varias oportunidades las maestras acusaron a uno o a dos de ellos de hacer los deberes del resto de los alumnos, pues de otro modo no se podía explicar que la letra fuera tan parecida y las frases de las composiciones tan idénticas.¹¹¹ Las maestras comprobaron que ellas se habían equivocado.¹¹²

Cuando en la clase de dibujo, la profesora, para estimularles la imaginación, les pidió que dibujaran cualquier objeto que sentían, todos dibujaron, durante un tiempo alarmante, alas¹¹³ cuyas formas y dimensiones variaban al infinito sin restar según ella, monotonía al conjunto. Cuando se les reprendió por dibujar siempre lo mismo, rezongaron y,

quiera de izquierda derecha al mismo tiempo; en d1: Como pájaros aleteando irrumpían en los cinematógrafos o en los teatros o en alguna función de beneficencia, pues los niños tenían oportunidad de divertirse o de distraerse. Las cabezas giraban de derecha a izquierda, de izquierda a derecha al mismo tiempo; en d2: pues los niños tenían oportunidad de divertirse o de distraerse <con espectáculos pintorescos>. Las cabezas giraban de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, al mismo tiempo <revelando la (iteg-) <plenitud> [en letra de ABC] de la simulación.> [en letra de SO]

¹⁰⁷ En d1: de

¹⁰⁸ En m: La señorita Hernández fue la primera en advertir que tenían los mismos sueños.— que hacían las mismas faltas en los cuadernos <y cuando>— les reprochó <desesperado> la falta de personalidad. Sonrieron misteriosamente; en d2: y cuando les reprochó de no tener <(iteg-) el no tener> [en letra de ABC] personalidad sonrieron dulcemente, cosa que no era habitual en ellos.

¹⁰⁹ En d2: de ~~su~~ <un> compañero.

¹¹⁰ En m: /Sin embargo notaba en ellas un deseo de asombrarla con pruebas que hacían en los columpios, con bailes, con monerías o con labores llamativas/ Ninguna tenía inconveniente para pagar por las travesuras de otra ninguna tenía inconveniente premiada a otra compañera por sus méritos como si hubieran sido huérfanas; en d1: Ninguno tenía inconveniente de ver premiado a otro compañero por sus propios méritos; en d2: Ninguno tenía inconveniente de ver premiado /por mérito suyo [en letra de ABC]/ a otro<s> compañero<s> por sus propios méritos.

¹¹¹ En d2: En varias oportunidades <las maestras> acusaron a una o dos de los alumnos <ellos> de hacer los deberes del resto de las clases, <los otros los alumnos>, pues la letra era tan parecida y las frases de las composiciones tan idénticas <las unas a las otras> /que/ de otro modo no se podía explicar:

¹¹² En m: [Hoja 6] no recordab Acusaron a una de las alumnas de hacer los deberes de todas; en d1: En varias oportunidades acusaron a uno o a dos de los alumnos de hacer los deberes del resto <de las clases>, pues la letra era tan parecida y la frase de las composiciones tan idénticas, que de otro modo no se podía explicar. Las maestras comprobaron que era una injusticia <que ellas se habían equivocado>

¹¹³ En A, hay coma; en d2: les pidió de <que> dibujar lo que sentían <así> [en letra de ABC], cualquier cosa <objeto> [en letra de SO] que sintieron <sentían> [en letra de ABC], todos dibujaron durante un tiempo alarmante alas,

por último, escribieron en el pizarrón: *Sentimos las alas, señorita.*¹¹⁴

Sin incurrir en un irrespetuoso error, ¿cabría decir que eran felices? Dentro de lo que pueden ser los niños con sus limitaciones, todo induce a creer que lo eran, salvo en verano.¹¹⁵ El calor de la ciudad pesaba sobre las maestras.¹¹⁶ A la hora en que a los niños les gustaba correr, trepar a los árboles, retozar en el pasto o bajar rodando las barrancas, la siesta, la temida costumbre de la siesta, reemplazaba los paseos.¹¹⁷ Cantaban las chicharras, pero ellos no oían ese canto que vuelve el calor más intenso. Vociferaban las radios, pero ellos no oían ese ruido que vuelve intolerable al verano, con asfalto pegajoso.¹¹⁸

Perdían las horas esperando a la zaga de las maestras con pantallas que bajara el sol o que amainara el calor, haciendo cuando los dejaban solos involuntarias travesuras como llamar desde el balcón a algún perro que al ver tantos posibles amos simultáneos daba un salto delirante para alcanzarlos, o con pitos catalanes provocaban la ira de alguna

¹¹⁴ En m: Comprobaron que era una injusticia <cuando en la clase la profesora para fomentarles> en las clases de dibujo todas dibujaron <durante> ~~desde~~ hacia un tiempo un alas cuyas formas y dimensiones variaban cuando se les reprendió por dibujar <siempre lo mismo> respondieron –es que <las alas> sentimos; en d1: Cuando en la clase de dibujo, la profesora para fomentarles <estimularles> la imaginación, les pidió de dibujar lo que sentían, cualquier cosa que sintieran, todos dibujaron durante un tiempo alarmante alas, cuyas formas y dimensiones variaban al infinito sin quitarles <según ella> monotonía a las formas. Cuando se les reprendió por dibujar siempre lo mismo, rezongaron, finalmente escribieron en el pizarrón sentimos las alas; en d2: cuyas formas y dimensiones variaban al infinito ~~sin~~ quitarles <sin restar>, según ella monotonía a ~~las formas~~ <l con conjunto>: cuando se les reprendió por dibujar siempre lo mismo, ~~rezongaron~~; finalmente <rezongaron y por último,> escribieron en el pizarrón. Sentimos las alas, <Señorita.> [en etra de ABC]

¹¹⁵ En d2: ¿Podría decirse que eran felices? sin incurrir en un irrespetuoso error? dentro de lo que los <un> niños pueden ser felices<z> <cuando no tiene medios para hacerlo (ileg.) <normalmente>> todo induce a creer que lo eran <en demasía> hasta ~~que~~ ~~sobrevenía~~ <el advenimiento> <d>el verano.

¹¹⁶ En m: (ileg.) relativamente felices ~~salvo~~ ~~en~~ <hasta que sobrevenía el> verano. El calor de la ciudad pesaba sobre ellas <no tanto como sobre los maestros que rehusaban sacarlas a pasear.> En d2: el calor de la ciudad pesaba sobre ~~todo~~ ~~para~~ las maestras:

¹¹⁷ En d2: se iniciaba la costumbre de la siesta, a la hora en que les gustaba a los niños correr, trepar a los árboles, retozar en el césped y bajar rodando por las barrancas; en hoja aparte añadida en d2: Sin incurrir en un irrespetuoso error, ¿cabría decir que eran felices? Dentro de lo que pueden serlo niños con sus limitaciones, todo induce a creer que lo eran, salvo en verano. El calor de la ciudad pesaba sobre las maestras. A la hora en que a los niños les gustaba correr, trepar a los árboles, retozar en el ~~césped~~ <pasto> o bajar rodando las barrancas, la siesta, la temida costumbre de la siesta, reemplazaba los paseos. ~~Cantaban~~. [en letra de ABC]

¹¹⁸ En d1: ¿Podría decirse que eran felices sin incurrir en un irrespetuoso error? Dentro de lo que los niños pueden ser felices, <todo induce a creer que> lo eran, hasta que sobrevenía el verano. El calor de la ciudad pesaba sobre todo para las maestras. Se iniciaba la costumbre de la siesta, a la hora en que

señora que tocaba el timbre para quejarse de tanta insolencia.¹¹⁹

Una inesperada donación permitió que fueran a veranear al borde del mar. Las niñas confeccionaron ellas mismas púdicos trajes de baño;¹²⁰ los niños adquirieron los suyos en una tienda económica, cuyos géneros olían a aceite de ricino¹²¹ pero que eran de corte moderno, de esos que caen bien a cualquiera.¹²²

Para dar más importancia al hecho de que veranearan por primera vez, las maestras les mostraron con un puntero, sobre el mapa, el punto azul, junto al Atlántico, hacia donde viajarían.¹²³

Soñaron con el Atlántico, con la arena, todos el mismo sueño.¹²⁴

Cuando el tren partió de la estación, los pañuelos se agitaron en las ventanillas como una bandada de palomas; esto lo registra una fotografía que salió en los diarios.¹²⁵

Cuando llegaron al mar apenas lo miraron; siguieron viendo el mar imaginado antes de ver el

les gustaba <a los niños> correr, trepar a los árboles, retozar en el césped y rodar bajando por las barrancas. cantaban las chicharras, pero ellos no las oían ese canto que vuelve ese canto que vuelve el calor más intenso. Vociferaban las radios, pero ellos no oían ese ruido que vuelve intolerable el verano, que vuelve el <con su> asfalto pegajoso.

¹¹⁹ En d2: Perdían las horas esperando a la zaga de las maestras <con pantallas> que bajara el sol o que amainara el calor, haciendo involuntarias travesuras como llamar <desde el balcón> a algún perro que preso del delirio de <al> ver tantos posibles amos <simultáneos> daba un salto <delirante para alcanzarlos> /o con pitos catalanes provocaban (ileg.) la ira de alguna señora que tocaba el timbre para quejarse de tanta insolencia/ [reescritura del párrafo que aparece en hoja añadida con letra de SO, a continuación del párrafo manuscrito de ABC que citamos en n. 117 de este texto]

¹²⁰ En m: Una inesperada fortuna permitió que fueran a veranear al borde del mar. Ellas mismas confeccionaron púdicos trajes de baño

¹²¹ En A, hay coma aquí.

¹²² En d2: en una tienda económica. <cuyos géneros olían a aceite de ricino <pero que eran> de corte moderno de esos que sientan [en letra de SO] <caen> [en letra de ABC] bien a cualquiera.> [en letra de SO]

¹²³ En d2: Con un puntero sobre el mapa, las maestras les mostraron el punto sobre el /junto al/ Atlántico azul /hacia/ donde irían a veranear <viajarían.> [en letra de ABC] Para darle más importancia al hecho de que veranearan, ellos que nunca lo habían hecho, soñaron con el Atlántico, con la arena, todos el mismo sueño. <marítimo cargado de ilusiones> [en letra de SO]

¹²⁴ En m: Sonrieron con el atlántico, con la arena / la (ileg.) él dijo dibujen lo que descaban cualquier que sienten/ [Hoja 7] /el tema las llevaba (ileg.) todas el mismo <cuando> sueño; en d1, con un puntero, <sobre el mapa> las maestras les mostraron el punto sobre el atlántico <azul> donde irían a veranear, para darle más importancia al hecho <de que> poder salir veranear (ileg.) que nunca lo habían hecho. Soñaron con el Atlántico, con la arena, todos con el mismo sueño; en d2: Para darle más importancia al hecho de que veranearan, ellos que nunca lo habían hecho, soñaron con el Atlántico, con la arena, todos el mismo sueño. <marítimo cargado de ilusiones> [en letra de SO]

¹²⁵ En m: Pusieron <pusieron> Un (ileg.) de la (ileg.) de ellas <al balneario> los pañuelos se afilaban la noticia <en cada

verdadero.¹²⁶ Cuando se habituaron al nuevo paisaje, fue difícil contenerlos.¹²⁷ Corrían detrás de la espuma que formaba copos parecidos a los que forma la nieve. Pero el júbilo no les hacía olvidar¹²⁸ el secreto y gravemente volvían a las habitaciones, donde la comunicación entre ellos se volvía más placentera. Si no estaba en juego¹²⁹ el amor, algo muy parecido al amor los unía, los alegraba, los exaltaba.¹³⁰ Los mayores, influidos por los menores, se ruborizaban cuando las maestras les hacían preguntas capciosas y respondían con rápidos movimientos de cabeza.¹³¹ Los menores, con gravedad, parecían adultos a quienes nada perturba. La mayoría tenía nombre de flores como Jacinto, Delio, Margarita, Jazmín, Violeta, Lila, Azuceno, Narciso, Hortensio, Camelio: apelativos cariñosos elegidos por los padres. Los grababan en los troncos de los árboles, con uñas duras como de tigre; los escribían sobre las paredes, con lápices carcomidos; en la arena húmeda, con un dedo.¹³²

Emprendieron el regreso a la ciudad, con el corazón rebosando de dicha, pues viajarían, de regreso, en avión. Se iniciaba un festival de cine aquel día y pudieron entrever furtivas estrellas en el

(ileg.)> salió en los diarios percieron cuarenta niñas <de una escuela> en un avión que las llevaba a verancar por primera vez. Se habló el cuerpo de una sola. En d1: Cuando el tren los llevó, <partió de la estación>, los pañuelos se agitaron en cada ventanilla como una bandada de paloma: <esto se vio en una fotografía que los días salió en los diarios>; en d2: Cuando el tren partió de la estación, los pañuelos se agitaron en cada <las> ventanilla<s> como una bandada de palomas<;> esto se vio en <lo registra> una fotografía que salió en los diarios [en letra de ABC]

¹²⁶ En d2: cuando llegaron al mar apenas lo miraron; todavía contemplaban <siguieron viendo> el mar (ileg.) imaginado y no <antes de ver> el verdadero. [en letra de ABC]

¹²⁷ En d2: Coma añadida a mano.

¹²⁸ En d2: Pero la euforia que sentían no les hacía olvidar

¹²⁹ En d1: cuando llegaron al mar, apenas lo miraron, todavía contemplaban el mar imaginado y no el verdadero. Cuando se habituaron al nuevo paisaje fue difícil contenerlo. Corrían detrás de la espuma que formaba copos tan parecidos a los que forma la nieve. Pero la euforia que sentían no les hacía olvidar el secreto y gravemente volvían a las habitaciones donde la comunicación entre ellos se volvía más placentera. Si el amor no estaba en juego, algo muy pare- [Concluye d1]

¹³⁰ En d2: Si el amor no estaba en juego, <el amor,> algo muy parecido la<o>s unía, la<o>s alegraba, la<o>s exaltaba. [en letra de ABC]

¹³¹ En d2: La<o>s mayores <,> influida<o>s por la<o>s menores <,> se ruborizaban cuando las maestras les hacían preguntas capciosas y respondían con <rápidos> movimientos rápidos de cabeza. [en letra de ABC]

¹³² En m: Cuando llegaron al mar era difícil contenerlas. Corrieron detrás de la espuma que formaba copos que parecía de <a los que forma la> nieve sobre la arena. (ileg.) pero la euforia que sentían no les hacía olvidar el secreto y gravemente volvían a las habitaciones donde la comunicación se hacía más fácil. Si el amor no estaba en juego algo muy parecido al amor las unía, las alegraba, las exaltaba /asafen/ tres por día / dos días / 3 días/ [Hoja 8] Las mayores influenciadas <idas> por las menores se ruborizaban cuando las maestras les hacían preguntas capciosas y respondían con movimientos rápidos de cabeza; las menores con gravedad parecían mujeres que nada perturban, la mayoría tenían nombre de flores: Margarita, Violeta, lila, rosa. Los grababan en los troncos de los árboles; en d2: La<o>s menores <,> con gravedad <,> parecían (ileg.) <adultos> [en letra de SO] que <a quienes>

aeródromo. De tanto reír les dolía la garganta. De tanto mirar, los ojos se les pusieron punzó.¹³³

La noticia apareció en los periódicos;¹³⁴ he aquí un texto: *El avión en que viajaban cuarenta niños de un colegio de sordomudos,¹³⁵ que volvían de su primer veraneo en el mar, sufrió un accidente imprevisto.¹³⁶ Una portezuela que se abrió en pleno vuelo ocasionó la catástrofe.¹³⁷ Sólo se salvaron las maestras, el piloto y el resto de los tripulantes. La señorita Fabia Hernández, que fue entrevistada, asegura que los niños al precipitarse en el abismo tenían alas.¹³⁸ Quiso detener al último, que se arrancó de sus brazos para seguir como un ángel detrás de los otros.¹³⁹ La escena la deslumbró tanto por su intensa belleza que no pudo considerarla en un primer momento una catástrofe, sino una visión celestial, que jamás olvidará.¹⁴⁰ Todavía no cree en la desaparición de esos niños.¹⁴¹*

[en letra de ABC] nada perturba. La mayoría tenía nombres de flores como Jacinto, Margarita, <Jazmin, > [en letra de ABC] Violeta, Lila, Azuceno, Narciso, Hortencio, Jazmín, Camelio; (iteg-) detalles cariñosos impartidos por los padres. Los grababan en los troncos de los árboles, <con uñas duras como de tigre;> los escribían sobre las paredes <con lápices carcomidos;> en la arena húmeda, con un dedo [en letra de SO]

¹³³ En m: Volvieron del <emprendieron el regreso> y balneario a la ciudad con el corazón rebotando de dicha. Era el día que empezaba un festival de cine y pudiera entrever furtivas estrellas en el aeródromo donde tomaron el avión de vuelta. [Hoja 9] Pues les habían facilitado el viaje en avión de tanto reír les dolía la garganta; en d2: /Emprendieron/ el regreso a la ciudad, con el corazón rebotando de dicha <, pues les habían facilitado el viaje [en letra de SO] /viajarían de regreso/ [en letra de ABC] en avión.> Se iniciaba un festival de cine <aquel día> [en letra de SO] y pudieron entrever furtivas estrellas en el aeródromo donde tomaron el avión de vuelta; pues les habían facilitado el viaje en avión. De tanto reír les dolía la garganta. <De tanto mirar /punzó/ se les pusieron los ojos.>

¹³⁴ En d2: ~~El mismo día~~ Salió la noticia en los diarios <hasta en Paris Match.>

¹³⁵ En d2: niña<o>s de un colegio de sordomudas<os>

¹³⁶ En m: /el avión en que viajaban cuarenta niñas de un colegio de sordomudas que volvían de veranear/ /que no pude verla en un primer momento/

¹³⁷ En d2: <Una> [en letra de SO] <portezuela> [en letra de ABC] ~~la~~ puerta de entrada del avión <que> [en letra de SO] se abrió en pleno viaje <vuelo> [en letra de SO] produciéndose un golpe de aire que ocasionó la catástrofe.

¹³⁸ En d2: asegura que vio ~~la~~<o>s y niña<o>s caer /al precipitarse/ [en letra de ABC] en el espacio <abismo,> [en letra de SO] <tenían> [en letra de ABC] alas.

¹³⁹ En d2: quiso detener al ~~la~~ última<o>, que se arrancó de sus brazos para precipitarse <seguir> [en letra de SO] como un ángel detrás de ~~la~~<o>s otra<o>s.

¹⁴⁰ En d2: La escena ~~en ese instante~~ la deslumbró tanto por su intensa belleza, que no pudo verla <considerarla> en un primer momento como una catástrofe, sino como una visión celestial, que jamás podrá olvidar.

¹⁴¹ En m: El (iteg-) mismo día salió la noticia <un accidente ocurrió en una (ileg.)> en los diarios. Cayó <La puerta <del avión> se abrió en pleno aire> un avión en que

-Mostrarnos el cielo, para precipitarnos en el infierno, sería una mala jugada de Dios -declara la señorita Lelia Isnaga-. No creo en la catástrofe.¹⁴²

Dice Albina Romarín:

-Todo fue un sueño de los niños, que quisieron deslumbrarnos, como lo hacían en los columpios de la plaza. Nadie me persuadirá de que han desaparecido.¹⁴³ Ni el cartel rojo que anuncia el alquiler de la casa donde funcionaba el colegio, ni las persianas cerradas, desaniman a Fabia Hernández. Con sus colegas, a las cuales está unida, como los niños lo estaban entre ellos, visita el viejo edificio y contempla los nombres de los alumnos escritos en las paredes (inscripciones por las que los reprendían) y algunas alas dibujadas con destreza infantil, que testimonian el milagro.¹⁴⁴

viajaban cuarenta niñas de un colegio que volvían de veranear. <Solo> se salvaron las maestras. Una de ellas asegura que <el piloto y el resto de los tripulantes, la señorita Hernández vio las> niñas caer con alas. Quiso retener la última que se arrancó de sus brazos para caer precipitarse como un ángel en el espacio detrás de las otras. La escena trágica en ese instante la deslumbró tanto por su belleza que no la vio como <como una> catástrofe sino como una visión celestial de la cual <que> jamás podría olvidarse.

¹⁴² En d3: -Mostrarnos el cielo para hacernos caer <precipitarnos> en el infierno, sería una mala jugada de Dios -declara la señorita Lelia Isnaga-. Rehusó creer <No creo> en las catástrofes. [en letra de ABC]; en d2: /Mostrarnos el cielo para hacernos caer en el (iteg:) infierno sería una mala jugada de Dios (iteg:) -declara la señorita Lelia Isnaga-. <Rehusó tendremos que (iteg:) <creer en las catástrofes> nunca podremos comprenderlo <creerlo> dice Albina Romarín/

¹⁴³ En d3: -Todo fue un sueño de esos <los> niños, que quisieron deslumbrarnos, como lo hacían en los columpios de la plaza. Nadie me hará creer <persuadirá de> que han desaparecido [en letra de ABC]; en d2: /-Todo <fue> un sueño de esos niños que quisieron deslumbrarnos como lo hacían en los columpios de la plaza. Nadie me hará creer que han desaparecido./

¹⁴⁴ En d3: Ni el cartel rojo que anuncia el alquiler de la casa donde estaba instalada <funcionaba> el colegio, ni las persianas cerradas, desaniman a Fabia Hernández. Con sus colegas, con <a> las cuales está unida, como los niños lo estaban entre ellos, visita el viejo edificio y contempla los nombres de los alumnos escritos en las paredes (cosa por la cual <inscripciones por las que> los reprendían) [en letra de ABC] y algunas alas dibujadas con destreza infantil, que aumentan la sensación de impotencia y de milagro. <que les hacía creer en el milagro. que demuestran el milagro> / Testimonian el milagro. [en letra de SO]/ En d2: <Ni el triste cartel <rojo> que anuncia el alquiler de la casa donde (iteg:) <estaba (iteg:) /instalado/> el colegio, ni las persianas cerradas la desaniman <a Fabia Hernández.> Con sus colegas <con las cuales está unida como los niños lo estaban entre ellos> visita el edificio viejo y contempla los nombres de los (iteg:) <alumnos> escritos en las paredes (cosa por la cual los reprendían) y algunas alas dibujadas <con destreza infantil> que aumentan la nostalgia sensación /del milagro y de la impotencia y de milagro./

/Tales eran sus rostros;

y tenían sus alas extendidas
por encima, dos cada uno,
las cuales se juntaban
Ezequiel I H 11/ [a mano en el margen derecho; cfr. n. 2
en este texto]

Comentarios

I. Lo primero que llama la atención en el proceso de escritura de Silvina Ocampo es el cambio de los títulos del texto a lo largo de las sucesivas versiones. En el manuscrito, el nombre inicial para el cuento fue "El Talismán". Ya en la primera versión dactilografiada desaparece todo rastro escritural de este título, el cual es sustituido por el de "El Colegio". En el segundo documento dactilografiado este segundo título convive con el de "Tales eran sus rostros", añadido a mano y extraído de la cita bíblica agregada también a mano al final del texto. En el segundo y tercer dactiloscritos el título definitivo se extrae de otro contexto paratextual, en este caso un pasaje bíblico que primero se concibe como cierre del cuento y que termina en la versión impresa abriendo la narración (ver nota 2). El traslado del epígrafe desde el final del cuento hasta el comienzo aporta una lectura de la narración que en el caso de la segunda versión dactilografiada se concibió que iluminara sólo de manera retroactiva el significado del cuento. En este cuento existen muchas correcciones que aparentemente se hicieron sobre la marcha, ya que se encuentran anotadas entre líneas, sobre tachaduras o escritas al margen. En el manuscrito, la última página es una reelaboración del inicio del cuento y falta el final, que aparece en el primer dactiloscrito.

II. En el manuscrito, el cuento fue concebido para ser protagonizado por personajes femeninos únicamente. Ya en el primer dactiloscrito, se incluyen ambos géneros entre los miembros del colegio infantil, de manera que SO escribe directamente (o dicta a su asistente) en el primer dactiloscrito pasajes y características que atañen exclusivamente a los colegiales varones y que no se encontraban en la variante manuscrita. Sin embargo, esta vacilación en el género de los protagonistas infantiles del cuento persiste hasta la segunda copia dactiloscrita y hacia el final del cuento se redacta (y posteriormente se enmienda) la noticia de la desaparición física de los colegiales como algo acontecido a un grupo de niñas (ver notas 130 y 131).

III. Exceptuando las primeras y las últimas dos páginas, la versión manuscrita del cuento fue plasmada sin muchas correcciones ni enmiendas. En el caso de las dos primeras páginas, los añadidos ayudan a precisar y dar coherencia a la trama del cuento; por ejemplo, se añade en los márgenes más información respecto a la hora en que ocurren algunos acontecimientos y se incorporan más acciones que describen la vida de las colegialas (ver nota 32). En la última página del manuscrito, se incorpora una variante importante que modifica radicalmente el comienzo del cuento: aparece la voz de un narrador en primera persona que ofrece la desconcertante y cruel historia como un recuento testimonial, por lo tanto verídico (ver nota 32). Muchas de las correcciones que se identificaron en los dactiloscritos están hechas en letra de Bioy, quien realiza modificaciones bastante específicas y meticulosas, como puntuación, sinónimos, acentos.

IV. En la primera copia dactilográfica es Ocampo quien hace correcciones de estilo que apuntan sobre todo a una mayor intensidad poética en el texto (ver, por ejemplo, notas 49, 60, 66). En la segunda copia dactilográfica, las modificaciones de Ocampo y Bioy se alternan casi con la misma frecuencia. Bioy corrige lo ya reescrito y agregado por Ocampo, de manera que el criterio autoral del primero prevalece como decisión última en la versión definitiva (ver, entre otras, notas 42, 50, 60, 68, 75, 81, 84, 95, 106,

110, 114). Las correcciones de Bioy ayudan a dar mayor dinamismo y fluidez al desarrollo de la trama. Así, por ejemplo: donde Ocampo había escrito “lo que se sabe es que”, Bioy lo transforma en “sabemos”; cuando Ocampo escribe “que los niños parecen cortados todos con la misma tijera”, Bioy transforma el lugar común y ofrece una versión más retocada y fluida: “una misma tijera corta todos los niños”. Las correcciones de Bioy son fundamentales para la versión del texto que hoy conocemos, ya que reelabora dos párrafos en una página manuscrita añadida al dactiloscrito.

Las invitadas

Nota aclaratoria

María Julia Rossi y Kayla Paulk

Para el trabajo sobre este cuento se ha contado con un manuscrito y cuatro versiones dactiloscritas. Se han cotejado dos ediciones publicadas. Las versiones se han enumerado según el criterio general de este trabajo, de la siguiente manera:

m: versión manuscrita en un cuaderno escolar cuadrículado, de 14,8 cm de ancho por 20 de alto, profusa en correcciones, reescritura y un par de bosquejos de ilustraciones en los márgenes (5 pp.)

d1: primera versión dactiloscrita, que consiste en una copia dactiloscrita de *m* (2 pp.)

d2: elaboración dactiloscrita de la primera copia del manuscrito con correcciones en letra de SO y de EI, donde falta la primera página (5 pp. numeradas a partir de 2)

d3: segunda versión dactiloscrita, hay muchas correcciones de SO y de EI (6 pp.)

d4: versión dactiloscrita corregida de *d3*, con muchas correcciones en la letra de ABC (8 pp.)

A: texto del cuento publicado en la primera versión de *Las invitadas*, 1961 (pp. 173-76)

B: texto del cuento publicado en *Cuentos completos* 1, 1999, usado como base (pp. 480-83)

La mayoría de las veces, como la versión manuscrita difiere tanto de la versión final y con la intención de facilitar la lectura de la edición genética, se reserva para la nota final del párrafo la transcripción de la versión inicial. Creemos que de este modo se hace accesible al lector la primera forma y quedan mejor evidenciados los cambios sucesivos.

Las invitadas

Para las vacaciones de invierno,¹ los padres de Lucio habían planeado un viaje al Brasil.² Querían mostrar a Lucio el Corcovado, el Pan de Azúcar, Tiyuca y admirar de nuevo los paisajes a través de los ojos del niño.³

Notas:

¹ En *d3*, agrega coma: <Para> Durante las vacaciones de invierno [en letra de ABC]

² En *d1* y *d2*: habían planeado hacer un viaje a Brasil; en *d3*: habían planeado hacer un viaje a <al>Brasil. [en letra de ABC]

³ En *m*: Durante las vacaciones de Elena invierno los padres de Elena <Lucio> habían planeado hacer un viaje llevándola a Elena <a Brasil> con ella porque (ileg.) cumpleaños <para mostrarle el Corcovado> cena en esos días de julio <el Pan de Azul y isla Pocha>; en *m* y *d1*, punto y seguido; en *d2*: para mostrarle el Corcovado, el Pan de Azúcar y la isla Pocha; en *m*: porque (ileg.) cumpleaños <para mostrarle el Corcovado> cena en esos días de julio <el Pan de Azul y isla Pocha>; en *d3*: Querían mostrar al niño <a Lucio> el Corcovado, el Pan de Azúcar e Isla Pocha <y <,>Tiyuca y admirar <de nuevo> los paisajes de nuevo a través de los ojos del niño los ojos del

Lucio enfermó de rubéola:⁴ esto no era grave, pero "con esa cara y brazos de sémola", como decía su madre, no podía viajar.⁵

Resolvieron dejarlo a cargo de una antigua criada, muy buena.⁶ Antes de partir recomendaron a la mujer que para el cumpleaños del niño, que era en esos días, comprara una torta con velas, aunque no fueran a compartirla sus amiguitos,⁷ que no asistirían a la fiesta por el inevitable miedo al contagio.⁸

Con alegría, Lucio se despidió de sus padres:⁹ pensaba que esa despedida lo acercaba al día del cumpleaños, tan importante para él.¹⁰ Prometieron los padres traerle del Brasil, para consolarlo,¹¹ aunque no tuvieran de qué consolarlo, un cuadro¹² con el Corcovado,¹³ hecho con alas de mariposas, un cortaplumas de madera con un paisaje del Pan de Azúcar, pintado en el mango,¹⁴ y un anteojito de larga vista¹⁵, donde podría ver los paisajes más importantes de Río de Janeiro, con sus palmeras, o de Brasilia, con su tierra roja.¹⁶

niño. [en letra de Elena Ivulich?, excepto <de nuevo>, en letra de ABC]

⁴ En m, d1, d3, d4 y A: rubiola (173); en d1, punto seguido.

⁵ En m: Elena <Lucio> se enfermo - <de rubiola: esto> no era grave. pero, no podía irse de viaje. <"Con esa cara y brazos de sémola" <no podemos llevarlo> <dijeron>; en d1: pero no podía irse de viaje. "Con esa cara y brazos de sémola" no podemos llevarlo, dijeron los padres En d3: pero ~~no podía irse de viaje~~ <viajar> "con esa cara y esos brazos de sémola", como <como> decía su madre <, no podía viajar.> [en letra de ABC]

⁶ En d1, forma parte del párrafo anterior: y resolvieron dejarlo a cargo de una antigua criada muy buena; en d3: <X>

⁷ En d1: le comprase una torta con velas aunque no viniera a visitarlo ninguna amiguita; en d3: comprara una torta con velas, aunque no vinieran <fueran> a visitarlo <compartirla ninguno de sus amiguitos. [¿letra de EI?]; en d4: ninguno de sus amiguitos [en letra de ABC]

⁸ En m: Los padre y resolvieron <pués> dejarlo a cargo de una <antigua> criada muy buena X. Antes de irse <partir> (fleg-) padre <le> encargaron <recomendaron> a la criada <a la mujer que para> que el día del <el> cumpleaños de Elena <del niño> que era en esos días de encargar <comprar(?)> garle una torta con velas aunque los no vinieron <a visitarlo> ninguna amiguita de miedo al contagio; en d1: de miedo al contagio; en d3: <que no asistirían a la fiesta por el inevitable> de miedo al contagio <de las madres> <que tenían las madres>. [en letra de Elena Ivulich?]; en d4: que no asistier <rí>an a la fiesta por el inevitable miedo al contagio que tenían las madres. [en letra de ABC]

⁹ En d1: Lucio se despidió de sus padres con alegría; en d3: Lucio se despidió de sus padres con alegría [línea que indica cambio de orden]; en d4: <Con alegría> Lucio se despidió con alegría [en letra de ABC]

¹⁰ En d1: al cumpleaños; en d3 de <|> su cumpleaños que era tan importante para él.

¹¹ En d1: Los padres prometieron traerle de Brasil; en d3: <Prometieron> los padres <también con alegría>[SO] prometieron traerle de <|> Brasil, para consolarlo, [en letra de ABC]

¹² En d1: plato; en d3: plato <cuadro>

¹³ En d2, grega coma.

¹⁴ En d1: un cortaplumas con un paisaje del Pan de Azúcar pintado en el mango; en d3: un cortaplumas <de madera>

¹⁵ En d3, d4 y A, largavista

¹⁶ En m: Elena <Lucio> se despidió de sus padres con alegría <pensaba que era despedida lo acercaba al cumpleaños>. Prometieron traerle de Brasil una caja con <un plato con

El día consagrado, en la esperanza de Lucio, a la felicidad¹⁷ tardó en llegar. Vastas zonas de tristeza empañaron su advenimiento, pero una mañana, para él¹⁸ tan diferente de otras mañanas, sobre la mesa del dormitorio de Lucio¹⁹ brilló por fin la torta con seis velas, que había comprado la criada, cumpliendo con las instrucciones de la dueña de casa. También brilló, en la puerta de entrada, una bicicleta nueva, pintada de amarillo, regalo dejado por los padres.²⁰

Esperar cuando no es necesario es indignante; por eso la criada quiso celebrar el cumpleaños, encender las velas y saborear la torta a la hora del almuerzo,²¹ pero Lucio protestó,²² diciendo que vendrían sus invitados por la tarde.

—Por la tarde la torta cae pesada al estómago, como la naranja que por la mañana es de oro, por la tarde de plata y por la noche mata.²³ No vendrán los invitados —dijo la criada—. Las madres no los dejarán venir, de miedo al contagio. Ya se lo dijeron a tu mamá.²⁴

Lucio no quiso entender razones. Después de la ríña, la criada y el niño no se hablaron hasta la hora del té.²⁵ Ella durmió la siesta y él miró por la ventana, esperando.²⁶

el corcovado hecho con alas de> mariposas y una (ileg.) <cortaplumas con un> paisaje del pan de azúcar <pintado en el mango>; en d3: donde se podría/ ver los paisajes más importantes de Río de Janeiro o de Brasilia, con sus palmeras; en d4: de Río de Janeiro <con sus palmeras> o de Brasilia con sus palmeras <su tierra roja>

¹⁷ En d4 y A: a la felicidad, tardó en llegar.

¹⁸ En d4: una mañana <, > tan diferente para él [línea que indica cambio de orden, letra de ABC]

¹⁹ En d1: El día del cumpleaños, sobre la mesa del cuarto de Lucio; en d3: /<El día consagrado, en la esperanza de Lucio, a la felicidad, tardó en llegar. Vastas zonas de tristeza empañaron su advenimiento pero,>/ <una mañana tan diferente para él a otras mañanas> El día del cumpleaños de Lucio, sobre la mesa de<l> su dormitorio <de Lucio>

²⁰ En m: La El día del cumpleaños <Sobre la mesa de<l> su cuarto <de Lucio> brilló <de (ileg.)> recibió la torta con ocho seis Velas <que compró la criada> y una bicicleta de parte de los padres; en d1: brilló la torta con seis velas, que compró la criada, y una bicicleta de parte de los padres; en d3: brilló <por fin> la torta con seis velas, que <había> compr<ado> la criada, cumpliendo con las instrucciones de la dueña de casa. También brilló a la entrada de la puerta <, en la puerta de entrada,> [en letra de ABC] una bicicleta nueva, pintada de amarillo, que era el regalo dejado por <dejado por> <de> los padres. [d2 empieza a partir de aquí]

²¹ En d1: La criada quiso cortar la torta para el almuerzo; en d2: La criada quiso <hacer los honores <celebrar el cumpleaños,>> encender las velas de la torta <, > y probarla para la hora del almuerzo; en d3: <Esperar cuando no es necesario es indignante por eso> La criada quiso para celebrar el cumpleaños, encender las velas de <y saborear> la torta para <desde temprano> la hora del almuerzo,

²² En d2, agrega coma.

²³ En d1: —No vendrán —dijo la criada—, tendrán miedo al contagio; en d2: —No vendrán —dijo la criada. — Las madres no los dejarán venir, de miedo al contagio; en d3: <—Por la tarde la torta cae más pesada al estómago. Como la naranja /que por la mañana es de oro por la tarde de plata y por la noche mata/>

²⁴ En d3: —No vendrán <los invitados> — dijo la criada. —Las madres no los dejarán venir, de miedo al contagio. <Ya se lo dijeron a tu mamá>

²⁵ En d2: <hasta la hora del té>.

²⁶ En m: La criada quiso cortar la torta <la torta> para la comida <el almuerzo> pero ella Elena <Lucio> protestó diciendo que vendrían sus amigas <invitadas> por la tarde —No vendrán— dij<eron>eron la criada — de miedo <tendrán> <miedo> al contagio — pero Lucio no quiso entender razones; en d1: Pero

A las cinco de la tarde golpearon a la puerta. La criada fue a abrir,²⁷ creyendo que era un repartidor²⁸ o un mensajero. Pero Lucio sabía quién golpeaba. No podían ser sino ellas, las invitadas.²⁹ Se alisó el pelo en el espejo, se mudó los zapatos, se lavó las manos.³⁰ Un grupo de niñas impacientes,³¹ con sus respectivas madres, estaba³² esperando.³³

—Ningún varón entre estos invitados. ¡Qué extraño!³⁴ —exclamó la criada—. ¿Cómo te llamas? —preguntó a una de las niñas que se le antojó más simpática que las otras.³⁵

—Me llamo Livia.

Simultáneamente las otras dijeron sus nombres y entraron.³⁶

—Señoras, hagan el favor de pasar y de sentarse —la criada dijo a las señoras, que obedecieron en el acto.³⁷

Lucio se detuvo³⁸ en la puerta del cuarto.³⁹ ¡Ya parecía más grande! Una por una, mirándolas en los ojos, mirádoles las manos y los pies, dando un paso hacia atrás para verlas de arriba abajo, saludó a las niñas.⁴⁰

Alicia llevaba un vestido de lana, muy ceñido, y un gorro tejido con punto de arroz, de esos antiguos, que están a la moda.⁴¹ Era una suerte de viejita, que olía a alcanfor. De sus bolsillos caían, cuando sacaba su⁴² pañuelo, bolitas de naftalina, que recogía y que volvía a guardar.⁴³ Era precoz,⁴⁴ sin duda, pues la expresión de su cara demostraba una honda preocupación por cuanto⁴⁵ hacían alrededor de ella.⁴⁶ Su preocupación provenía de las cintas del

Lucio no quiso entender razones; en d3: <Ella durmió la siesta y él miró por la ventana, esperando>; en A, esta última frase constituye un párrafo aparte.

²⁷ En d3, agrega coma.

²⁸ En d2: proveedor <repartidor>

²⁹ En d2: <Pero Lucio sabía quién golpeaba>; en d3: <No podían ser sino ellas, las invitadas>.

³⁰ En d2: <Se alisó el pelo en el espejo, se anudó los zapatos>; en d3: <se lavó las manos>.

³¹ En d2: Siete niñas <Un grupo de niñas,> con sus respectivas madres, estaban esperando <ahí>; en d3: <impacientes>

³² En d3: estaban

³³ En m: A las cinco de la tarde golpearon a la puerta. Y entraron <las> siete niñas <invitadas>; en d1: A las cinco de la tarde golpearon a la puerta y entraron las invitadas; en d2: La criada las hizo pasar; en d3: La criada las hizo pasar.

³⁴ En d1: —Ningún varón. ¡Qué extraño!

³⁵ En m: <Ningún varón. Qué extraño! Exclamó la criada> /Estos varones de ahora son terribles/; en d1: preguntó a la primera. —Estos varones de ahora son terribles; en d2: a la primera de las niñas, como si le hubiera sido más simpática que las otras; en d3: preguntó a <una> la primera de las niñas, <que le pareció <se le antojó>> como si hubiera sido más simpática que las otras.

³⁶ En d1: —Scia —respondió—. Me llamo Alicia. — Llevaba un vestido muy ceñido, de lana, y un sombrero de la madre; era pálida y no se desprendía de un paquete que traía y que Lucio reclamó como regalo; en d2: Sin despegar los labios, respondió: —Me llamo alicia. <Simultáneamente las otras dijeron sus nombres.>

³⁷ En d2: <la criada dijo a las señoras que obedecieron.>; en d3: <en el acto>

³⁸ En d2 y d3, d4: Lucio apareció

³⁹ En d3: <de su cuarto. ¡Ya parecía más grande!>.

⁴⁰ En d2: y <(saludó con asombro a las niñas,<)> una por una, mirándolas en los ojos, mirádoles los pies y las manos, retirándose dando un paso hacia atrás para verlas de arriba abajo [línea para indicar que el texto entre paréntesis va al final del párrafo] En d3: con asombro

⁴¹ En d2: de esos <antiguos> que están tan a la moda, que parecen antiguos; en d3: <con punto de arroz> de esos antiguos <,> que están tan a la moda

⁴² En d2: un; en d3 un <su>

⁴³ En d3: <que recogía y volvía a guardar.>

⁴⁴ En A, no hay coma.

⁴⁵ En d2: <una honda> su preocupación por todo lo que <cuanto>

⁴⁶ En d3: los otros niños; en d4: los otros niños. [supresión de ABC]

pelo que las otras niñas tironeaban y⁴⁷ de un paquete que traía apretado entre sus brazos y del cual no quería desprenderse. Este paquete contenía un regalo de cumpleaños.⁴⁸ Un regalo que el pobre⁴⁹ Lucio jamás recibiría.⁵⁰

Livia era exuberante.⁵¹ Su mirada parecía encenderse y apagarse como la⁵² de esas⁵³ muñecas que se manejan con pilas eléctricas. Tan exuberante como cariñosa, abrazó a Lucio y lo llevó a un rincón,⁵⁴ para decirle un⁵⁵ secreto: el regalo que le traía.⁵⁶ No necesitaba de⁵⁷ ninguna palabra para hablar; este detalle desagradable para cualquiera que no fuera Lucio, en ese momento, parecía una burla para los demás.⁵⁸ En un diminuto paquete, que ella misma desenvolvió, pues no podía soportar la lentitud⁵⁹ con que Lucio lo desenvolvería, había⁶⁰ dos muñecos toscos⁶¹ imantados que se besaban irresistiblemente en la boca, estirando los cuellos, cuando estaban a determinada⁶² distancia el uno del otro. Durante un largo rato, la niña mostró a Lucio cómo había que manejar los muñecos,⁶³ para que las posturas fueran más perfectas o más raras.⁶⁴ Dentro del mismo paquetito había también una perdiz que silbaba⁶⁵ y un cocodrilo verde. Los regalos o el encanto de la niña cautivaron totalmente la atención de Lucio, que desatendió al resto de la comitiva, para esconderse en un rincón de la casa con ellos.⁶⁶

Irma, que tenía los puños, los labios apretados, la falda rota⁶⁷ y las rodillas arañadas,⁶⁸ enfurecida por el recibimiento de Lucio, por su deferencia por

⁴⁷ En d3: <de las cintas que llevaba en el pelo y las otras niñas le tironeaban y> / <de las cintas del pelo que las otras niñas tironeaban y>/

⁴⁸ En d2: Este paquete llamó la atención : Lucio y las otras niñas creyeron que contenía un regalo de cumpleaños; en d3: Este paquete llamó la atención <de todo el mundo> : Lucio y las otras niñas creyeron que contenía un regalo de cumpleaños.

⁴⁹ En d4: pobrae [en letra de ABC]

⁵⁰ En m: La primera llevaba un vestido – muy ceñido <de lana y un sombrero de la madre>. <parecía una viejita olía a alcanfor>. era pálida y no se desprendía de un paquete que traía <a> y que Lucio reclamó como regalo /-¿Cómo te llamas? preguntó a la primera. Scia. respondió Me llamo Alicia/

⁵¹ En d1: La segunda <, Lucila,> era exuberante y curiosa; lo llevó a un rincón para decirle un secreto y abrazó a Lucio hasta hacerlo gritar; en d2: /<Livia>/ [¿letra de EI?] <Libia> La segunda niña era exuberante.

⁵² En d2: las

⁵³ En d3: las <esas> [en letra de ABC]

⁵⁴ En d3, agrega coma.

⁵⁵ En d2: algún

⁵⁶ En d2: ~~pero no se trataba de un secreto que quisiera decirle, quería darle el regalo que le traía.~~

⁵⁷ En d3: <de>

⁵⁸ En d2: <No necesitaba ninguna palabra para hablar: eso era lo más indignante>; en d3: ~~eso~~ <ésta detalle> ~~era lo más indignante~~ <desagradable> para cualquiera que no fuera Lucio, en ese momento <parecía una burla secreta para los demás>. [en letra de ABC, está circulada la palabra “secreta” y la palabra “secreto” dos líneas más arriba y en el margen: <ojo>]

⁵⁹ En d3: <temida>; en d4: la lentitud temida [supresión de ABC]

⁶⁰ En d2 y d3: habían; en d4: había/ [supresión de ABC]

⁶¹ En d3: <toscas>

⁶² En d2: a una cierta; en d3: a una cierta <determinada>

⁶³ En d2: / los muñecos; en d3, agrega coma.

⁶⁴ En d3: <o más raras>

⁶⁵ En d3: <que silbaba>

⁶⁶ En m: <Lucila> La segunda era exuberante y <lo llevó a un rincón para decirle un secreto a Lucio> <hasta hacerlo gritar> (iteg) curiosa; en d3: <para esconderse en un rincón de la casa con ellos>

⁶⁷ En m y d1: roja

⁶⁸ En m: La tercera <Irma> llevaba los <puños y los> labios apretados <y cuando Lucio las> <la falda roja>. Había llorado; en d1: La tercera, Irma, llevaba los puños y los labios apretados, la falda roja. Había llorado. En d2: La tercera de

los regalos⁶⁹ y por la niña exuberante⁷⁰ que susurraba en los rincones, golpeó a Lucio en la cara con una energía digna de un varón, y no contenta con eso rompió a puntapiés la perdiz y el cocodrilo, que quedaron en el suelo, mientras las madres de las niñas, unas hipócritas,⁷¹ según lo afirmó la criada, lamentaban el desastre ocurrido en un día tan importante.

La criada encendió las velas de la torta y corrió las cortinas para que relucieran las luces misteriosas de las llamas.⁷² Un breve silencio animó el rito. Pero Lucio no cortó la torta ni apagó las velas como lo exige la costumbre.⁷³ Ocurrió⁷⁴ un escándalo: Milona clavó el cuchillo y Elvira sopló las velas.⁷⁵

Ángela, que estaba vestida con un traje de organdí lleno de entredoses y de puntillas, era distante y fría;⁷⁶ no quiso probar ni un confite de la torta,⁷⁷ ni siquiera mirarla, porque en su casa, según su testimonio, para los cumpleaños, las tortas contenían sorpresas. No quiso beber la taza de chocolate porque tenía nata y cuando le trajeron el colador, se ofendió y,⁷⁸ diciendo que no era una bebida, tiró todo al suelo.⁷⁹ No se enteró, o fingió no enterarse,⁸⁰ de la riña que hubo entre Lucio y las dos niñas⁸¹ apasionadas (ella era más fuerte que Irma, así lo afirmó),⁸² tampoco se enteró del escándalo provocado por Milona y Elvira,⁸³ porque, según sus declaraciones, sólo los estúpidos asisten a fiestas cursis, y ella prefería pensar en otros cumpleaños más felices.⁸⁴

—¿⁸⁵Para qué vienen a estas⁸⁶ fiestas las niñas que no quieren hablar con nadie, que se sientan aparte, que desprecian los manjares preparados con amor?⁸⁷ Desde chiquitas son aguafiestas —rezongó la criada ofendida,⁸⁸ dirigiéndose a la madre de Alicia.

—No se aflija —contestó⁸⁹ la señora—, todas se parecen.

—¡Cómo no voy a afligirme!⁹⁰ Son unas atrevidas: soplan sobre las velas, cortan la torta sin ser el niño del cumpleaños.⁹¹

las niñas, llamada Irma, que <que> tenía los labios apretados, la falda rota y las rodillas arañadas.

⁶⁹ En d2: la deferencia que mostraba por los regalos; en d3: la deferencia que <de>mostraba; en d4: por la <su> deferencia que demostraba por los regalos [en letra de ABC]

⁷⁰ En d4, ABC suprime una coma presente en d2 y d3.

⁷¹ En d2, d3: las madres de las niñas, que eran unas hipócritas; en d3: las madres de las niñas, que eran unas hipócritas [supresión de ABC]

⁷² En d3: <para que relucieran las luces misteriosas de las llamas. Un breve silencio /animó el rito./>

⁷³ En d3: <como lo exige la costumbre.>

⁷⁴ En d4: Fue <ocurrió> [en letra de ABC]

⁷⁵ En d3: </La criada encendió las velas de la torta y cerró <corrió> las cortinas. Pero Lucio no cortó la torta ni apagó las velas. Fué un escándalo: Milona clavó el cuchillo y Elvira sopló sobre las velas./>; en d4: sopló sobre las velas [supresión de ABC]

⁷⁶ En m: La <Sarita> cuarta era distante <y fría. No dijo una palabra. /< Avaricia// Lujuria// Ira// Soberbia// Gula// Envidia// Pereza> [dibujo]/; en d2: La cuarta niña <que> era distante y fría; en d3: Ángela, que ,estaba vestida con un traje de organdí lleno de entredoses y de puntillas,> era distante y fría; en d3, punto y coma.

⁷⁷ En d2: y que no quiso <p>robar ni un confite de la torta; en d3: <.> y <que <N>no quiso probar

⁷⁸ En d4: se ofendió, y <,> diciendo [en letra de ABC]

⁷⁹ En d3: </No quiso beber su taza con <de> chocolate porque tenía natas y cuando le trajeron el colador se ofendió y diciendo que no <era> una bebida, tiró todo al suelo./>;

⁸⁰ En d3: <N>no se enteró <o fingió no enterarse>

⁸¹ En d2: invitadas <niñas> [inserción a máquina]

⁸² En d3: apasionadas, <(ella era más fuerte que Irma, así lo afirmó)>

⁸³ En d2: <Tampoco del escándalo provocado por Milona y Elvira.>

⁸⁴ En d3: <porque <según sus> declaro<aciones> que eran unos <sólo los> estúpidos (heg-) asisten a fiestas cursis y ella prefería pensar en otras<os> /cumpleaños más felices/>

⁸⁵ En d3: <Pero yo digo>

⁸⁶ En d2: las; en d3: las <estas>

⁸⁷ En d2, punto en lugar de signo de interrogación.

⁸⁸ En d3: rezongó la criada, <ofendida>

⁸⁹ En d2 y d3: le había contestado; en d4: había contestado <contestó> [en letra de ABC]

⁹⁰ En d3, signo de cambio de orden en: me voy a a afligir

⁹¹ En d2: <—¡Cómo no me voy a afligir! Son unas atrevidas. Soplar sobre las velas, cortar la torta /sin ser el niño del cumpleaños/>

Milona⁹² era muy rosada.⁹³

—No me da ningún trabajo para hacerla comer⁹⁴ —decía la madre, relamiéndose los labios—. ⁹⁵ No le regale⁹⁶ muñecas, ni libros, porque no los mirará. Ella reclama bombones, masas. Hasta el dulce de membrillo ordinario⁹⁷ le gusta con locura. Su juego favorito es el de las comiditas.⁹⁸

Elvira⁹⁹ era muy fea. Aceitoso pelo negro¹⁰⁰ le cubría los ojos. Nunca miraba de frente. Un color verde,¹⁰¹ de aceituna, se extendía sobre sus mejillas;¹⁰² padecía¹⁰³ del hígado, sin duda.¹⁰⁴ Al ver el único regalo, que había quedado sobre una mesa,¹⁰⁵ lanzó una carcajada estridente.

—Hay que poner en penitencia a las chicas¹⁰⁶ que regalan cosas feas. ¿No es cierto, mamá? —dijo a su madre.¹⁰⁷

Al pasar frente a la mesa, consiguió barrer con su pelo largo, enmarañado, los dos muñecos, que se besaron en el suelo.¹⁰⁸

—Teresa, Teresa —llamaban las invitadas.¹⁰⁹

Teresa no contestaba. Tan indiferente como Ángela,¹¹⁰ pero menos erguida, apenas abría¹¹¹ los ojos.¹¹² Su madre dijo que tenía sueño: la enfermedad del sueño. Se hace la dormida.¹¹³

—Duerme hasta cuando se divierte.¹¹⁴ Es una felicidad,¹¹⁵ porque me deja tranquila —agregó.¹¹⁶

Teresa no era del todo fea; parecía, a veces, hasta simpática,¹¹⁷ pero era monstruosa¹¹⁸ si uno

⁹² En d2: <Milona> La quinta niña

⁹³ En m: La quinta (ileg.) <era> muy rosada <y no hizo sino comer> <o relamerse los labios le regalo una caja de bombones/que se comió/>

⁹⁴ En d2: para <hacerla> comer; en d4: <para> hacerla comer

⁹⁵ En d2 y d3, aquí comienza un párrafo aparte; en d4, indicación para unificar en un solo párrafo.

⁹⁶ En d2: regla regale

⁹⁷ En d3: <ordinario>

⁹⁸ En d3: <cuando juega <su juego favorito es jugar a <el de> las comiditas.>>

⁹⁹ En d1: La sexta <,Ernestina,>; en d2: <Elvira> La sexta niña

¹⁰⁰ En d3: El pelo negro <aceitoso>; en d4: Eñ <Aceitoso> pelo negro aceiteso [en letra de ABC]

¹⁰¹ En d3: <, de> aceituna <,>; en d4, inserta coma en letra de ABC.

¹⁰² En m: La sexta era muy fea, el <pelo> negro le cubría los ojos. Un color verde aceituna se extendía sobre sus mejillas. Ernestina

¹⁰³ En d4: . <,> Sufría <padecía>

¹⁰⁴ En d3: /sufría del hígado sin duda.>

¹⁰⁵ En d2:<,> que había quedado sobre una mesa: los dos muñecos imantados; En d3: los dos muñecos imantados

¹⁰⁶ En d2: los chicos; en d3: lo<a>s chico<a>s

¹⁰⁷ En d2: <¿No es cierto, mamá? —dijo a su madre> <En la oscuridad del cuarto iluminado por las velas>

¹⁰⁸ En d3, hay una marca de mayor separación entre párrafos.

¹⁰⁹ En d2: <Teresa, Teresa —la llamaban con los invitados.>; en d3: la llamaban lo<a>s invitado<a>s

¹¹⁰ En d2: <Teresa> La séptima niña, tan indiferente como la cuarta; en d3: Teresa <no contestaba. T>tan

¹¹¹ En d4: podía abrir <abría> [en letra de ABC]

¹¹² En d1: Ernestina La séptima apenas podía caminar. Tenía párpados pesados. Se llamaba Pamela; en d2: apenas podía caminar; en d3: <Teresa> apenas podía caminar <abrir los ojos>

¹¹³ La séptima apenas podía caminar. Tenía párpados pesados Se llamaba Pamelita// Las niñas no jugaban y Lucio las miraba con recelo; en d3: <Se hacía la dormida.>

¹¹⁴ En d2: Hasta <Se duerme con> lo que le divierte te da sueño <hace dormir>; en d3: Se <D>duerme con lo que te <hasta cuando se> divierte

¹¹⁵ En d2: suerte <felicidad> /

¹¹⁶ En d3: <—agregó.>

¹¹⁷ En d2:<Teresa> no era del todo fea, <parecía a veces hasta simpática>

¹¹⁸ En d4, se inserta coma en letra de ABC.

la comparaba con las otras niñas.¹¹⁹ Tenía párpados pesados y papada,¹²⁰ que no correspondían a su edad.¹²¹ Por momentos parecía muy buena, pero hay que desengañarse: cuando una de las niñas cayó al suelo por su culpa,¹²² no acudió¹²³ en su ayuda y quedó¹²⁴ repantingada en la silla, dando gruñidos,¹²⁵ mirando el cielo raso, diciendo que estaba cansada.¹²⁶

“Qué cumpleaños”,¹²⁷ pensó la criada, después de la fiesta.¹²⁸ “Una sola invitada trajo un regalo.¹²⁹ No hablemos del resto. Una se comió toda la torta;¹³⁰ otra rompió los juguetes y lastimó a Lucio;¹³¹ otra se llevó el regalo que trajo; otra dijo cosas desagradables, que sólo dicen¹³² las personas mayores,¹³³ y¹³⁴ con su cara de pan crudo¹³⁵ ni me saludó al irse;¹³⁶ otra se quedó sentada en un rincón como una cataplasma, sin sangre en las venas;¹³⁷ y otra, ¡Dios me libre!,¹³⁸ me parece que se llamaba Elvira,¹³⁹ tenía cara de víbora, de mal agujero;¹⁴⁰ pero creo que Lucio se enamoró de una, ¡la del regalo!,¹⁴¹ sólo por interés.¹⁴² Ella supo conquistarlo sin ser bonita. Las mujeres son peores que los varones.¹⁴³ Es inútil.”¹⁴⁴

¹¹⁹ En d3: <niñas>

¹²⁰ En d4: papadas

¹²¹ En d3: <y papadas que no correspondían a su edad.>

¹²² En d3: se golpeó <cayó al suelo>

¹²³ En d3: fue <acudió>

¹²⁴ En d2: se quedó

¹²⁵ En d3: / <,>

¹²⁶ En d3: <, diciendo que estaba cansada>

¹²⁷ En d1, d2, d3 y d4, no hay coma. En A: -Qué cumpleaños-

¹²⁸ En d2: <mirando las migas del plato>; en d3: <después de la fiesta.>

¹²⁹ ¡Qué cumpleaños! Pensó la criada. La única que le había traído un regalo era Lucila pero ¡qué regalo! Dos muñecos <quitos> con imán que se besaban en la boca!; en d1: La única que había traído un regalo era Lucila, pero ¡qué regalo! Dos muñequitos con imán, que se besaban en la boca. En d2: “La única que le ha traído <Una sola <invitada> le trajo un regalo al niño es Alicia; en d3: te trajo un regalo al niño

¹³⁰ En d3, cambia coma por punto y coma.

¹³¹ En d3, cambia coma por punto y coma.

¹³² En d4: dicen sólo [con línea que indica cambio de orden en letra de ABC]

¹³³ En d3: ~~otra dijo cosas desagradables~~, <se llevó el regalo que trajo;> que dicen sólo <pueden decir> las personas mayores, otra <dijo cosas desagradables que dicen sólo las personas mayores

¹³⁴ En d3, hay un punto. En d4: .<, y> [en letra de ABC]

¹³⁵ En d2: <son su cara de pan crudo>; en d3, hay una coma. En d4, se elimina la coma en letra de ABC.

¹³⁶ En d3, cambia coma por punto y coma.

¹³⁷ En d3: <sin sangre en las venas;>

¹³⁸ En d4, inserta coma en letra de ABC.

¹³⁹ En d2: <la que entró primero Elvira>; en d3: <creo me parece que se llamaba> Elvira

¹⁴⁰ En d3: <de mal agujero>

¹⁴¹ En d2: de una ~~de ellas~~. <¡la del regalo!>

¹⁴² En d4: ¡la del regalo <! ¡> sólo por interés! [en letra de ABC]

¹⁴³ En d2: <Son peores que los varones es inútil>; en d3: <¡sólo por interés! Ella supo conquistarlo sin ser bonita. Las mujeres> / <s>on peores que los varones/<. E>s

¹⁴⁴ En m: <la criada sacó unas fotos> Cual te gustó más -le preguntó la criada cuando se fueron

/(iteg-)/ Lucila

Y Pamela esa tan bonita

También pero menos porque no me trajo ningún regalo.

En d1: -¿Cuál te gustó más? -preguntó la criada cuando se fueron.

Cuando volvieron de su viaje¹⁴⁵ los padres de Lucio,¹⁴⁶ no¹⁴⁷ supieron quiénes¹⁴⁸ fueron las niñas que lo habían visitado para el día de su cumpleaños y pensaron que su hijo tenía relaciones clandestinas, lo que era, y probablemente seguiría siendo, cierto.¹⁴⁹

Pero Lucio ya era un hombrecito.¹⁵⁰

—Lucila.

—Y Pamela, esa tan bonita.

—También, pero menos porque no me trajo ningún regalo.

En d3, hay una marca de mayor separación entre párrafos.

¹⁴⁵ En d3: <de su viaje>

¹⁴⁶ En d1: Así terminó la fiesta, pero cuando volvieron los padres de Lucio

¹⁴⁷ En d2: nunca <no>

¹⁴⁸ En d4, agrega acento en la i en letra de ABC.

¹⁴⁹ En m: Así terminó la fiesta pero cuando volvió <eron> la <os> madre <padres> de Lucio no la (ileg.) no reconoció <nunca supieron> a ninguna <de <quienes eran> las> niña <s> <que lo habían visitado> _ y pensaron que su hijo tenía relaciones clandestinas _ con lo que era verdad y seguiría <iría> siendo verdad; en d3: lo que era verdad <cierto> y seguiría siendo tal vez verdad <cierto>. En d4: era cierto y seguiría <era y probablemente seguiría> siendo tal vez cierto [en letra de ABC]

¹⁵⁰ En d2: <Pero Lucio era un hombrecito ya> Pero Lucio era un hombrecito ya. En d3, línea de cambio de orden en: era un hombrecito ya.

Comentarios

I. Es notable señalar que ya desde la versión manuscrita el cuento presenta la estructura general completa y que es esta primera forma la que revela algunos de los mecanismos que constituyen el proceso de escritura en acción. A propósito de este aspecto, nos extendemos en los primeros apartados de los "Comentarios finales". Allí glosaremos la irrupción marginal de los siete pecados capitales en el proceso de elaboración del cuento, así como el cambio de nombre y de género del protagonista y procesos relacionados con estos aspectos.

II. En la sucesión de las diversas versiones se puede ver un proceso de enriquecimiento de la prosa, así como de cierto desarrollo narrativo. Es decir que, conocida la "trayectoria" del cuento, en las sucesivas versiones vuelve sobre esta estructura primera y desarrolla esa fase inicial. Cada versión presenta una elaboración de la anterior, en la que se incorporan las correcciones previas; este material, con las alteraciones previas fundidas en el nuevo, es el terreno de trabajo para las siguientes modificaciones.

III. Si bien el segundo dactiloscrito está incompleto, porque falta la primera página, se puede ver que es allí donde se establecen los nombres de las niñas —las invitadas—, ya que se sustituye la enumeración ordinal ("la quinta, la sexta niña y la séptima niña") por la asignación de nombres propios ("Milona, Elvira y Teresa"). Es aquí también donde aparece por primera vez la oración que cierra el cuento y que "remata" el final esbozado en el manuscrito, conclusión que se mantiene a lo largo de las versiones.

IV. La tercera versión presenta buena cantidad de correcciones, especialmente en la elaboración de las acciones de las niñas, lo que implica un aumento considerable en la extensión del cuento. Incluye, principalmente, las elaboraciones de las acciones de las niñas y añade también fragmentos de diálogos

entre los personajes. Es en la última versión dactiloscrita donde aparecen más correcciones de estilo y ciertos ajustes menores. En esta instancia participa Bioy, cuyas intervenciones son del mismo tenor que se ha registrado en otros cuentos: propensión a la claridad tanto léxica como sintáctica, preocupación por el orden de los constituyentes oracionales, cuidado con la repetición de vocablos. Por último, "Las invitadas" no es una excepción en lo que hace a la comparación de las versiones publicadas: las diferencias se circunscriben a escasos signos de puntuación y ligeros cambios ortográficos.

Comentarios finales¹

Acerca de los manuscritos y dactiloscritos, algunas generalidades

Tal como se ha indicado al principio de este trabajo, los cuentos que hemos abordado aquí tienen —en general— una versión manuscrita. Estas primeras versiones tienen varias coincidencias. Por un lado, están todas escritas en diversos cuadernos del mismo tipo, es decir, pequeños cuadernos escolares. En la mayoría, se respetan los márgenes que las hojas tienen impresos, así como las líneas de los renglones (ya sean rayados o cuadriculados). Por otro lado, estas limitaciones se subvierten a la hora de insertar agregados y hacer modificaciones. En estos casos proliferan los interlineados y las distintas invasiones a los espacios marginales. Es en este sentido que el caso de “Las invitadas” resulta notable en extremo, como veremos en el apartado siguiente.

A propósito del proceso, podríamos generalizar ciertas instancias para los cuentos que hemos trabajado aquí (con las excepciones o alteraciones indicadas en cada caso), a saber: versión manuscrita, entre dos y cuatro versiones dactiloscritas y una versión publicada en libro. Las correcciones, reflejo del constante trabajo sobre cada versión, aparecen desde el manuscrito hasta el último dactiloscrito, si bien cumplen funciones diferentes. Los cambios que se reflejan en el manuscrito son muy generales y atañen a algunos aspectos fundamentales de los cuentos, mientras que a medida que el proceso

avanza, las correcciones disminuyen y se concentran en palabras y marcas de puntuación.

En determinado momento del proceso que el cuento recorre desde la primera versión, manuscrita, y la última, publicada, aparecen enmiendas de Adolfo Bioy Casares, tal como hemos anotado en el cuerpo del trabajo genético. Es significativo que estas enmiendas —correcciones, tachaduras y agregados— aparezcan en general en las versiones dactilografiadas más avanzadas, lo cual nos permite inferir que la participación de Bioy es interna al proceso creativo y que se produce en un momento relativamente avanzado del trabajo. La índole de estas correcciones, tal como se ha indicado en la “Introducción”, parece perseguir la legibilidad, en virtud de la simplificación o aclaración.

Si bien el trabajo de reescritura y corrección es abundante, la estructura básica de los cuentos está planteada desde la primera versión. Este aspecto, en algunos casos, puede hacerse extensivo a los incipits y a los finales de los cuentos. Tal como comentaremos más adelante, esto nos permite intuir que Ocampo contaba con una noción clara del cuento como entidad acabada o como unidad compleja y cerrada.

El caso de “Las invitadas”

Si bien este cuento cumple con las generalidades que describimos más arriba, el manuscrito es bastante explícito en cuanto al proceso de gestación ya que en sus reescrituras casi simultáneas con la escritura primera podemos ver algunos movimientos generativos plasmados en la página. Lo extraordinario en este manuscrito es el modo en el que deja a la vista una instancia clave en el proceso de gestación del cuento: en un momento determinado de la escritura (y, a la vez, de la página) se produce un giro que cambiará la forma del cuento y con ello el cuento mismo.

Hay dos aspectos muy notables de este manuscrito que, a nuestro entender, justifican la inclusión de la transcripción diplomática del manuscrito de este cuento. En primer lugar, llaman la atención el

¹ La escritura de este texto la hicieron distintos miembros del equipo. “Acerca de los manuscritos y dactiloscritos, algunas generalidades” y “El caso de «Las invitadas»” estuvieron a cargo de María Julia Rossi; “Acerca del proceso” estuvo a cargo de Arturo Matute Castro y Enrique Chacón; y “Acerca de los cuentos”, de María Auxiliadora Balladares y Andrea Juliana Enciso. El equipo entero se ocupó de la revisión del trabajo completo y de su corrección.

Transcripción diplomática
del manuscrito de "Las invitadas"

[página 1]

Durante las vacaciones de Elena
invierno los padres de Elena <Lucio>
habían planeado hacer un
viaje llevándola a Elena <a Brasil> con
ella porque [ilegible] cumpleaños <para mostrarle el Corcovado>
cena en esos días de julio <el Pan de Azul y isla Pocha>
Elena <Lucia> se enfermó - <de rubiola: esto #> no era grave.
pero, no podía irse de viaje. <"Con esa cara y brazos de sémola>
<no podemos llevarlo>

<dijeron> Los padre y resolvieron <pués> dejarlo
a cargo de una <antigua> criada muy
buena. Antes de irse <partir> [ilegible] padre <le>
encargaron <recomendaron> a la criada <a la mujer que para> que el
día del <el> cumpleaños de Elena <del niño>

356

[página 2]

que era en esos días de encargar <comprar(?)>
parte una torta con velas
aunque los no vinieron <a visitarlo> ninguna
amigita de miedo al
contagio.

Elena <Lucio> se despidió de sus
padres con alegría <pensaba que era despedida lo acercaba al cumpleaños>. Prometieron traerle de Brasil
una caja con <un plato con el corcovado hecho con alas de> mariposas
y una (ileg.) <cortaplumas con un> paisaje
del pan de azúcar <pintado en el mango>.

En El día del cumpleaños

<Sobre la mesa de<|> su cuarto <de Lucio> brilló <de (ileg.)> recibió la torta con ocho seis
Velas <que compró la criada> y una bicicleta de

[página 3]

parte de los padres
La criada quiso cortarla <la torta>
para la comida <el almuerzo> pero ella
Elena <Lucio> protestó diciendo que

vendrían sus amigas <invitadas> por
 la tarde –No vendrán–
 dij<o>eron la criada – de miedo <tendrán>
 <miedo> al contagio – pero Lucio
 no quiso entender razones.
 [símbolo de nuevo párrafo] A las cinco de la tarde
 golpearon a la puerta. Y
 entraron <las> siete niñas <invitadas>
 < Ningún varón. Qué extraño! Exclamó la criada> /Estos varones de ahora son
 terribles/ La primera llevaba un vestido
 muy ceñido <de lana y un sombrero de la madre>. <parecía una viejita olía a alcanfor>.
 era pálida y no
 se desprendía de un paquete
 que traído<a> y que Lucio reclamó como regalo

-¿Cómo te llamas?
 preguntó a la
 primera.

-Scia. respondió

Me llamo Alicia

[página 4]

<hasta hacerlo gritar>
 <Lucila> La segunda era exuberante
 y <lo llevó a un rincón para decirle un secreto a Lucio> [ilegible] curiosa
 La tercera <Irma> llevaba los <puños y los> labios
 apretados <y cuando Lucio las> <la falda roja>. Había llorado

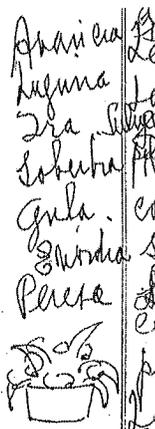
Avaricia La <Sarita> cuarta era distante <y fría. No dijo una palabra.

Lujuria La quinta [ilegible] <era> muy rosada <y no hizo sino comer>
 <o relamerse los labios le regalo una caja de bombones/que se comió/>

Ira La sexta era muy fea, el
 Soberbia Negro le cubría los ojos. Un
 Gula color verde aceituna se extendía
 Envidia sobre sus mejillas. Ernestina
 Pereza* La séptima apenas podía

*

Avaricia
 Lujuria
 Ira
 Soberbia
 Gula
 Envidia
 Pereza



caminar. Tenía párpados
pesados Se llamaba Pamelita
Las niñas no jugaban y Lucio
Las miraba con recelo
¡Qué cumpleaños! Pensó la
criada. La única que le
había traído un regalo era
Lucila pero ¡qué regalo! Dos
Muñecos<quitos> con imán que se besaban

[página 5]

en la boca!
<la criada sacó unas fotos> Cual te gustó más –le preguntó
la criada cuando se fueron

/[ilegible]/

Lucila
Y Pamela esa tan bonita
También pero menos porque no
me trajo ningún regalo.
Así terminó la fiesta pero
cuando volvió<eron> la<os> madre <padres> de
Lucio no la [ilegible] no reconoció <nunca supieron>
a ninguna <de >quienes eran> las> niña<s> <que lo habían visitado> _y pensaron
que su hijo tenía relaciones
clandestinas _ con lo que era
verdad y seguía<iría> siendo
verdad

358

Acerca del proceso

Dada la condición que se percibe en Silvina Ocampo, por trabajar sin bocetos (pre-textos), uno de los aspectos más relevantes para la crítica genética es la corrección sobre el manuscrito y las versiones dactilográficas. En los manuscritos que tenemos de estos cuentos, aparece una gran cantidad de tachaduras y correcciones interlineadas o al margen de la hoja. Encontramos un ejemplo de esto en el cuento “Las invitadas” donde, dentro de las correcciones que se realizan al margen, aparecen enumerados los siete pecados capitales, idea que será central para la com-

prensión del cuento, pero que aparece alegorizada y no de manera explícita en la versión publicada.

Los títulos son también otras de las partes del texto que sufren modificaciones relevantes. Así ocurre, por ejemplo, en “La furia” y “Tales eran sus rostros”. El primero de estos cuentos mantuvo el título de “La hiena” hasta el cuarto dactiloscrito, donde se tacha y se sustituye por el título definitivo. En el caso del título de “Tales eran sus rostros” éste surge como tercera variante en el segundo dactiloscrito. Este cambio y las evaluaciones de variantes de títulos contrastan con los manuscritos; éstos guardan una coherencia bastante notable en relación

con el desarrollo de la trama principal. Así, el título de los textos ocupa un estatus privilegiado dentro de la producción narrativa de Ocampo.

En estos cuentos también podemos ver una preocupación por mantener las palabras que aparecen desde el manuscrito; no existen grandes eliminaciones de páginas o párrafos, sino que más bien aparecen una serie de correcciones, encaminadas a definir el andamiaje narrativo que dota al cuento de una atmósfera de incertidumbre muy particular, con mayor precisión que la que se da en el manuscrito. En este sentido, juega una labor determinante Bioy, quien reescribe líneas, reelabora párrafos, y anota precisiones que podemos ver posteriormente en la versión publicada como fundamentales para el funcionamiento literario de los cuentos.

La labor de Bioy consiste, generalmente, en la eliminación de palabras “innecesarias” y en el uso correcto de la puntuación, acerca de lo cual es bastante meticuloso. En cuanto al género de los personajes, existe alguna indecisión, como podemos ver principalmente en los cuentos de “Las invitadas” y en “Tales eran sus rostros”. En el primero, encontramos un cambio de femenino a masculino en el personaje principal —de Elena a Lucio— mientras que en el segundo encontramos un cambio de un grupo femenino a un grupo mixto en la escuela de sordomudos.

Cuando los cuentos pasan a la fase dactiloscrita, experimentan una estilización que en algunos casos intensifica su expresividad. Así, la prosa de Ocampo, a pesar de su contención y el rigor narrativo por el cual los acontecimientos llegan a término sin sufrir apenas digresiones argumentales, adquiere una dimensión poética más notable en las sucesivas versiones, lecturas y reescrituras. Esto se ejecuta principalmente por medio de tres procedimientos. El primero es la sustitución de una frase de significado evidente por otra de carácter más elusivo. El segundo es añadir a una cláusula base en el manuscrito nuevos sintagmas que amplifiquen las ideas expuestas pero que paradójicamente complejicen y prácticamente impidan una interpretación unívoca de los textos. El tercer procedimiento es la suma de nuevos símiles a ideas que fueron esbozadas de

manera más directa y escueta en la versión manuscrita. Para ejemplificar el primero de los casos, en “Tales eran sus rostros”, frases como “la campana para tomar la leche” es modificada por “la campana que anuncia la leche”, el carácter más explícito de la primera versión es sustituido por la significación más indirecta de la segunda variante. Un ejemplo del segundo procedimiento para intensificar el lirismo de la prosa en Ocampo, la adición de nuevos segmentos a la frase original para crear un eco de sentido en el interior de la misma, se encuentra en el mismo cuento (ponemos en cursiva lo añadido a mano en el primer dactiloscrito):

Con la misma mirada hosca y abstraída, las mentes, como pequeñas máquinas, hilaban la trama de un mismo pensamiento, *de un mismo anhelo, de una misma expectación.*

...

Por horrible que sea un secreto, compartido deja a veces de ser horrible, porque su horror da goce: el goce de la *comunicación. No se sabe si era horrible y se volvía hermoso o si era hermoso y se volvía horrible.*

...

Los zapatos juntos, cada vez más juntos. *Un barro espiritual se adhería a las suelas. Caminaban tanto de noche como de día; ya bastante patéticos son los zapatos sin sus dueños!*

Ejemplos del tercer procedimiento, el incremento de símiles en las subsiguientes versiones, también abundan —a veces combinados con los procedimientos ejemplificados antes— y escogemos sólo tres casos para ilustrarlo:

Estos tiempos modernos, en que los niños parecen cortados todos con la misma tijera. *Sin espiritualidad, son tristes. Sus caras eran tan parecidas entre sí como las caras de las escarapelas o las vírgenes de Luján que llevaban en las medallitas sobre sus pechos.*

...

Humillados, creían que eran diferentes los unos de los otros, como los perros con sus razas tan dispares, o como los monstruos prehistóricos de las láminas.

...

Pero un ángel llegó, el ángel que asiste a veces a las multitudes, llegó con sus relucientes espejos en alto como los manifestantes llevan el retrato de un candidato, de un héroe o de un dictador.

Esta capacidad poética está determinada en primera instancia por la escritura primaria de la autora, pero como ya se ha apuntado, gran parte de la precisión que tenemos en la versión publicada, se debe a la intervención de Bioy Casares.

Acerca de los cuentos

Si bien la bibliografía sobre la literatura de Ocampo es abundante y rica, hemos optado aquí por concentrarnos exclusivamente en los hallazgos y revelaciones que nos ha brindado nuestro trabajo genético de confrontación de las versiones por dos motivos. Por un lado, porque la inclusión de esa bibliografía aquí hubiera resultado en un trabajo de extensión excesiva y, por otro, porque creemos que este trabajo, en su singularidad, es un aporte que puede articularse en el futuro con otras lecturas estrictamente críticas.

Las diferentes versiones de los cuentos de Ocampo nos permiten acercarnos a un concepto de intención autoral que dialoga con lo propuesto por Bushell en "Intention Revisited: Towards an Anglo-American "genetic criticism": "[authorial intention] is not fixed or absolute: all meaning is fluid within the process and subject to change, including authorial meaning" (76). La idea de la fluidez en Ocampo se percibe en el trabajo de corrección y edición realizado en torno a una anécdota que existe, en tanto fábula, desde la primera versión redaccional, es decir, desde el manuscrito. Esto ocurre en tres de los cuatro cuentos; sin embargo, en el

caso de "Las invitadas", podemos apreciar que esa anécdota ha sido sometida a cambios en el proceso de la composición del manuscrito mismo. En un primer momento, el proceso creacional de estos textos se lleva a cabo en solitario, pero posteriormente se abre a influencias "no autorales", como las llama Bushell. Las influencias que pudimos identificar en la revisión de las diferentes versiones se concretan en las correcciones introducidas por Elena Ivulich y, en particular, por Adolfo Bioy Casares.

En estos cuentos se aprecian algunos de los motivos recurrentes de la obra de Ocampo, como la crueldad (el sacrificio del jorobado en "La casa de los relojes"), lo siniestro (el asesinato de un niño como estrategia para no provocar un escándalo en "La furia") y la muerte (como instancia de un potencial creador que perturba en "Tales eran sus rostros"). Asimismo, nos encontramos con personajes niños que asumen ya sea la perspectiva de la voz narrativa, la del protagonista o la de actantes, en los cuatro textos. Cabe destacar que al realismo de "La casa de los relojes" y "La furia" se contraponen lo fantástico de "Tales eran sus rostros" y que "Las invitadas" convoca a una lectura en clave alegórica en torno a la imagen de los siete pecados capitales. Así, delinear el proyecto de esta escritora nos lleva a concluir que éste no se limita a un género en particular, sino que dialoga con el espíritu de la literatura de mediados de siglo en los países del Cono Sur, en donde confluyen diversos géneros, en particular, el realismo y lo fantástico. Los cuatro textos comparten la característica del final inesperado, lo que, por su parte, refleja una filiación con la estructura del cuento tradicional. No se percibe una apuesta por lo experimental en términos estructurales y lingüísticos, como sí ocurrirá en buena parte de la literatura latinoamericana de los sesenta y setenta. En Ocampo, se privilegia la originalidad de la anécdota.

Se aprecia en estos cuentos una fuerte preocupación por dar pie a la oralidad como posibilidad de narrar la historia. Ejemplo de ello es el uso del diálogo (como en "Las invitadas", "La furia", "La casa de los relojes") y la coloquialidad en algunas de las historias (como en "Tales eran sus rostros").

Una estrategia narrativa común es la reminiscencia, provocando la sensación de que se asiste a un hecho real evocado por la voz que cuenta la experiencia. A nivel del voseo y el tuteo, se hace uso de ambos registros en los cuatro cuentos analizados, lo que nos remite a la propuesta estética de la autora por dar pie, dentro del texto narrativo, a usos del español próximos a la cotidianidad rioplatense siguiendo una tradición iniciada en la primera mitad del siglo XX. De acuerdo con el planteo de Noemí Ulla en *Identidad rioplatense, 1930. La escritura coloquial* (Borges, Arlt, Hernández, Onetti), este fenómeno se inicia con cierta intensidad en la década del '30 y forma parte de un proceso más abarcador que constituye la creación de una lengua literaria vernácula. Esto estaría relacionado, por un lado con una "transcripción más o menos directa del habla rioplatense" (11) y, por otro, con una resistencia deliberada contra "la condición represiva del español literario y castizo" (23). Siguiendo esta idea, los escritores de las décadas posteriores —entre los que se incluye Ocampo—, son continuadores más o menos consistentes de esta tradición. Para Ulla, el "discurso literario rioplatense de los años sesenta" (328) es decisivo en la difusión de esta forma local en la literatura y funciona como modelo, a su vez, para las generaciones siguientes.

Estos cuatro cuentos, obras maestras dentro de la obra de Ocampo, son notables por su audacia. El acceso al proceso genético de ellos permite apreciar mejor la poética de la prosa de la autora. A la vez que hay una presencia fuerte de improvisación o ímpetu —no hay bocetos ni otros materiales prerredaccionales— hay una deliberada búsqueda de precisión y control. En «Tales eran sus rostros» leemos que «En realidad no se sabe si era horrible y se volvía hermoso, o si era hermoso y se volvía horrible»: a través de la lectura de los originales de estos cuentos podemos entender cómo se produce esa incertidumbre... o ese milagro.

Obras citadas y bibliografía teórica

- Bryant, John. *The Fluid Text: a Theory of Revision and Editing for Book and Screen / John Bryant*. Ann Arbor: University of Michigan, 2002.
- —. "Rewriting Moby-Dick: Politics, Textual Identity, and the Revision Narrative." *PMLA: Publications of the Modern Language Association of America* 125.4 (2010): 1043-60.
- Bushell, Sally. "Intention Revisited: Towards an Anglo-American 'Genetic Criticism'". *Text: Transactions of the Society for Textual Scholarship* 17 (2005): 55-91.
- —. *Text as Process: Creative Composition in Wordsworth, Tennyson, and Dickinson*. Charlottesville: U of Virginia, 2009.
- Cerquiglini, Bernard. *In Praise of the Variant: A Critical History of Philology*. Baltimore: Johns Hopkins UP, 1999.
- De Biasi, Pierre-Marc. *La Génétique des textes*. Paris: Nathan, 2000.
- De Man, Paul. "The Return to Philology". *The Resistance to Theory*. Minneapolis: U of Minnesota P, 1986. 21-26.
- Deppman, Jed, Daniel Ferrer, and Michael Groden. *Genetic Criticism: Texts and Avant-textes*. Philadelphia: U of Pennsylvania, 2004.
- Gumbrecht, Hans Ulrich. *The Powers of Philology: Dynamics of Textual Scholarship*. Urbana, IL: U of Illinois, 2003.
- Lois, Élida. *Génesis de escritura y estudios culturales. Introducción a la crítica genética*. Buenos Aires, Argentina: Edicial, 2000.
- Ocampo, Silvina. *Cuentos completos* 1. Buenos Aires: Emecé, 1999.
- —. *La furia*. Edición al cuidado de Ernesto Montequin. Buenos Aires: Sudamericana, 2006.
- —. *La furia y otros cuentos*. Buenos Aires: Sur, 1959.
- —. *Las invitadas*. Buenos Aires: Losada, 1961.
- Said, Edward W. "The Return to Philology". *Humanism and Democratic Criticism*. Nueva York: Columbia UP, 2004. 57-84.
- Ulla, Noemí. *Identidad rioplatense, 1930. La*

escritura coloquial: Borges, Arlt, Hernández, Onetti.
Buenos Aires: Torres Agüero Editor, 1990

- Wimsatt, William K. and Monroe C. Beardsley. "The Intentional Fallacy." *Sewanee Review* 54 (1946): 468-88.